



EL METALURGICO



Organo de la Federación Nacional
de Obreros metalúrgicos y similares de España.

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Plamonte, 2, Casa del Pueblo.

¡BUEN BALANCE!

Ha sido el mes de septiembre, para la organización obrera, uno de esos que pueden quedar grabados, en la historia de la Unión General de Trabajadores y de sus Federaciones Nacionales y Secciones, con letras de oro. Satisfechos podemos estar cuantos militamos en las filas de tan prestigioso organismo nacional. Los Congresos que en el espacio de catorce días se han celebrado en la Casa del Pueblo de Madrid son la demostración más terminante de la vitalidad de nuestro movimiento obrero.

Al Congreso de la Unión General han asistido 591 delegados. ¡Más que nunca! Y queremos repetir este ¡más que nunca!, significando con él la importancia de que pueda la Unión General presentar sus cuadros tan fuertes, tan admirablemente unidos, que el Congreso ha podido constituir una lección para todos nuestros enemigos.

Lamentamos que la falta de espacio nos impida extendernos en el comentario acerca de lo que fué el Congreso del más importante organismo nacional con que cuenta la clase trabajadora organizada, que inspira su actuación en la más pura lucha de clases. Conste nuestra alegría por el éxito y nuestra firme y absoluta identificación con la gloriosa Unión General.

¿Qué hemos de decir de nuestro XII Congreso ordinario?

No queremos ser nosotros los que destaquemos su importancia. Preferimos que sean los extractos de las discusiones y la reproducción de los dictámenes aprobados los que se encarguen de demostrar que ha sido éste el más importante de cuantos Congresos ha celebrado nuestra Federación. Queremos, no obstante, destacar el hecho de que por primera vez haya asistido a nuestro Congreso representación internacional. Y ésta ha sido más numerosa de lo que podíamos imaginarnos. Además del secretario general de la Federación Internacional de Metalúrgicos, camarada Conrado Ilg, hemos tenido la alta satisfacción de vernos honrados con la representación de las Federaciones hermanas de Bélgica y Alemania. Representaba a la primera el camarada José Bondas, y a la segunda, Ernesto Schaeffer.

Esta nota de solidaridad internacional es algo que nos mueve al agradecimiento y que aumenta en nosotros el estímulo para trabajar, cada día con más fe y con más entusiasmo, para colocar a nuestra Federación en condiciones de que pueda corresponder dignamente con todas las Secciones de la Internacional.

También fué honrado nuestro Congreso con la representación de la Unión General de Trabajadores y de las Federaciones Nacionales a ella adheridas.

A todos, nuestro más profundo reconocimiento y nuestro propósito de trabajar dentro de la Unión por mantener bien sólidamente los lazos de fraternidad que nos unen.

De los temas tratados en nuestro Congreso no podemos hablar hoy con el detenimiento que requieren. Debates habido, como los de la reorganización de la industria, aprendizaje, el trabajo a destajo y estatutos de la Federación, que han tenido, sin duda alguna, extraordinaria importancia. Lamentamos no poderlos recoger con mayor amplitud que lo hacemos en la información que más adelante damos.

Pero serán temas dignos del comentario en números sucesivos. En cuantos asuntos ha intervenido el Congreso hay tema suficiente para el comentario durante mucho tiempo. Confiamos en que sean varios los compañeros que expongan sus opiniones desde estas columnas, ya que ello es un medio eficaz para dar a conocer nuestra Federación y para orientar a los compañeros que nos lean en los problemas que, más tarde o más temprano, han de plantearse indefectiblemente.

Terminamos estas líneas, hechas al correr de la pluma y sin tiempo para una ordenación del cúmulo de ideas que bullen en nuestra imaginación, pidiendo a todos los que pueden prestarnos su ayuda para ver si conseguimos que al XIII Congreso podamos llevar la adhesión de 20.000 cotizantes, número que el camarada Ilg nos decía que deseaba tuviera nuestra Federación para traer a España la celebración de un Congreso de la Internacional.

A continuación damos una referencia de lo que fueron los debates del Congreso.

SESIÓN INAUGURAL

Ante una concurrencia muy numerosa dieron comienzo las tareas del XII Congreso ordinario de nuestra Federación, con un acto de propaganda importantísimo, tanto por los oradores que en él tomaron parte como por los discursos pronunciados.

A las diez de la mañana del día 16 de septiembre, el compañero Enrique Santiago ocupó la presidencia, proponiendo inmediatamente, tras breves palabras de saludo, al compañero José María Cobos, presidente del Sindicato El Baluarte, para presidir la sesión inaugural. Aprobada la proposición, el compañero Cobos ocupó la presidencia.

Este camarada empezó por dirigir un fraternal saludo a todos los delegados, congratulándose del número de ellos que concurre a este Congreso y haciendo resaltar la presencia de los compañeros representantes de la Internacional de Metalúrgicos y de las Federaciones de Bélgica y Alemania. Hizo constar que el Sindicato de Madrid estaba en absoluto identificado con la Federación, manifestando que las relaciones entre los Comités de ambos organismos eran verdaderamente armónicas.

Hizo votos por el feliz resultado del Congreso, que comenzaba sus tareas con el acto que se estaba celebrando, y anunció que el secretario de la Federación iba a dar cuenta de las credenciales recibidas.

Delegados de Secciones federadas.

El compañero Carrillo dió a continuación cuenta de las credenciales recibidas, que son las siguientes:

Ablaña.—Sindicato de Asturias, Rogelio Morán, 350 federados.

Almería.—Obreros en Hierro, Cayetano Torres, 62.

Alicante.—Metalúrgicos, Vicente Clement y Arnaldo Soto, 200.

Baracaldo.—Sindicato de Vizcaya, Angel Lacort, Miguel Galván y Lucas Ortiz, 1.200.

Badajoz.—Herreros y Cerrajeros, José Campanón, 65.

Eibar.—Sindicato Metalúrgico, Juan de los Toyos e Isidoro Echevarría, 665.

Montijo.—Herreros y Cerrajeros, Eusebio Pérez, 15.

Madrid.—Sindicato El Baluarte, Pedro Gutiérrez, Pablo Prieto, Raimundo Sanz, Juan Antonio Pla, Ricardo Candela y Miguel Muñoz, 3.500.

Palencia.—Obreros en Hierro, Eusebio Pérez, 35.

Peñarroya.—Sindicato Metalúrgico, Manuel Revalientes, 400.

Puertollano.—Sindicato Metalúrgico, Andrés Cardeñoso y Leonardo Rodríguez, 66.

Santander.—Sindicato Metalúrgico, Bruno Alonso, Lorenzo Cuevas, Antonio Cuadra y Julio Saiz, 1.100.

Toledo.—Obreros en Hierro, Vicente Sánchez, 155.

Valladolid.—Obreros en Hierro, Valentín Granados, 80.

Vitoria.—Metalúrgicos, Juan de los Toyos e Isidro Echevarría, 36.

Vigo.—Sindicato Metalúrgico, José Caldas, 207.

Valencia.—Torneros en Hierro, Pascual Tomás, 150.

Idem.—Caldereros en Hierro, Miguel Sanmartín, 50.

Idem.—Fundidores en Hierro, Salvador Aliaga, 200.

Idem.—Forjadores de Clavos, Pascual Tomás, 21.

Idem.—Bascueros y Cajeros, Pascual Tomás, 60.

Idem.—Forjadores y Ayudantes, Vicente Tejero, 59.

Villarreal.—Metalúrgicos, Pascual Tomás, 40.

Zaragoza.—Metalúrgicos, Lucas Castelar, 165.

Salamanca.—Afrodisio Cifuentes, 215.

Béjar.—Afrodisio Cifuentes, 80.

Delegados fraternales.

Berna.—Internacional de Metalúrgicos, Conrado Ilg.

Stuttgart.—Sindicatos Metalúrgicos Alemanes, Ernesto Schaeffer.

Bélgica.—Federación de Metalúrgicos, José Bondas.

Madrid.—Federación de Artes Blancas, José Díaz Alor.

Idem.—Federación Nacional de Gas y Electricidad, Matías Daniel.

Idem.—Sindicato Nacional Ferroviario, Manuel Jiménez.

Idem.—Federación Nacional de la Edificación, A. de Gracia.

Idem.—Federación Nacional de Camareros, Alfonso Gracia.

Idem.—Federación Gráfica Española, Antonio Muñoz.

Idem.—Federación del Arte Rodado, José Díaz.

Madrid.—Unión General de Trabajadores, Francisco Largo Caballero.

Oviedo.—Unión General de Trabajadores del Estado, Joaquín G. Fernández y Emilio Rey.

Madrid.—Federación Nacional de Obreros en Piel, Francisco Sánchez Llanes.

Idem.—Federación Nacional del Servicio Escénico, Antonio Sierra.

Discurso de Enrique Santiago.

Terminada la lectura de credenciales, el presidente concedió la palabra al compañero Enrique Santiago, quien, en nombre del Comité de la Federación, dirigió un expresivo saludo a los delegados extranjeros que asisten al Congreso. Dirigiéndose al camarada Bondas, ensalzó la organización metalúrgica belga, la cual ha conseguido la adhesión de 100.000 federados, y ha contribuido con la importante cantidad de 200.000 pesetas a la creación de la Escuela Superior Obrera, honra del proletariado que milita en la Central obrera de Bélgica, en la que los trabajadores organizados reciben una educación completa.

Al saludar al camarada Schaeffer hace resaltar la importancia de la Federación de Sindicatos Metalúrgicos de Alemania, organización que cuenta en sus filas con 900.000 federados, siendo por ello la Federación de industria más importante del mundo y una de las que con más conocimiento de causa abordan todos los problemas que a la industria se refieren.

Saluda a la Internacional de Metalúrgicos, representada en este Congreso por su secretario, camarada Conrado Ilg, destacando el hecho de que sea éste el primer Congreso de nuestra Federación que se ve honrado con la presencia de los representantes de tan importantes organismos de otros países. La Federación Internacional—dice Santiago—se compone actualmente de más de dos millones de federados, y nosotros estamos obligados a corresponder a la distinción de que nos hace objeto enviando aquí su representación, haciendo cuanto nos sea posible por sumar a sus fuerzas un mayor número de compañeros metalúrgicos de nuestro país.

Saluda, por último, a los representantes de las Federaciones Nacionales y al delegado de la Unión General de Trabajadores, agradeciendo a todos las pruebas de solidaridad que denota su asistencia a este Congreso, solidaridad, dice, a la que procuraremos corresponder cumplidamente.

Termina saludando a los delegados de las Secciones federadas, y diciéndoles que es preciso que por nuestra Federación, en este Congreso, se den las normas a seguir en el futuro para que prospere en la medida que corresponde a las fuerzas de obreros metalúrgicos y siderúrgicos que hay en España.

Discurso de Ernesto Schaeffer.

Al adelantarse a la tribuna es recibido con una gran ovación el delegado de la Central de metalúrgicos alemanes.

Empieza saludando al Congreso en nombre de la organización que representa, la cual—dice—ha adquirido un gran desarrollo en virtud de la actividad desplegada por todos sus militantes.

Al producirse la escisión provocada por el partido comunista, nuestra Federación se debilitó bastante, hasta el extremo de que en 1926 sólo contaba con 600.000 federados; pero hemos trabajado para reconquistar nuestras fuerzas, y lo hemos conseguido, pues hoy podemos decir con satisfacción que el número de nuestros cotizantes se eleva a 900.000. No obstante, nos queda mucho aún por hacer.

La industria metalúrgica alemana nos ha proporcionado momentos muy difíciles. Durante mucho tiempo hemos tenido un número de parados que se elevaba a la proporción del 60 por 100 de nuestros cotizantes. De los sacrificios que entonces se impuso la organización da idea el hecho de haber invertido en socorros de parados la suma de 30 millones de pesetas. Actualmente la situación ha mejorado y el número de parados es muy reducido.

También hemos tenido que luchar por el sostenimiento de la jornada de ocho horas. Ahora mismo acaba de celebrarse el Congreso de la Unión de Sindicatos de Alemania en Hamburgo, y por unanimidad se ha tomado el acuerdo de no tolerar que la jornada de ocho horas sea vulnerada.

Vuelve a hablar del socorro al paro, y dice que el hecho de que los Sindicatos tengan establecido dicho subsidio no quiere decir que reconozcan que el Estado está libre de esta obligación.

Tanto es así, que el Gobierno tiene establecido un socorro por el cual el obrero parado que tenga cinco hijos percibe un subsidio de 25 a 30 pesetas semanales, al que se agrega un 10 por 100 que abona la organización. Y conste que el subsidio que abona el Estado no lo consideramos como una limosna, sino que lo reclamamos con un derecho.

Actualmente, nuestra Central Metalúrgica se está preparando para luchar por conseguir el derecho a controlar toda la economía nacional. Agrega que en el actual ministerio alemán hay cuatro ministros socialistas, dos de los cuales son metalúrgicos: Severing, ministro de la Gobernación, y Wissel, de Trabajo.

Seguidamente dice que la organización alemana tiene en Francfort una academia obrera, donde los militantes, previamente designados por los Sindicatos, reciben una educación completa por espacio de nueve meses. Aparte, los metalúrgicos tenemos en Durenberg otra escuela de estudios elementales, donde los alumnos cursan tres o cuatro semanas, y tres o cuatro meses los que desempeñan cargos representativos.

El compañero Schaeffer, que había consultado con nuestro secretario las cuotas que los federados abonan al Comité Ejecutivo, se lamentó de la insignificancia de estas cuotas. Así—dijo—no podréis hacer nada. Es un error lamentable el que sufrís. Con esas cotizaciones vuestra Federación no podrá realizar la obra a que viene obligada, y si no le facilitáis más medios económicos, no podréis exigir a los elementos directivos la responsabilidad que sólo a vosotros incumbe. Nosotros, en Alemania, cotizamos semanalmente el valor equivalente al salario de dos o tres horas, lo cual nos permite sostener los diversos socorros que tenemos establecidos y atender a otras múltiples necesidades de la organización. En nuestro último Congreso hemos acordado establecer el socorro de invalidez, y a los inválidos que lleven en la organización diez años se les abonará una cantidad de 440 pesetas, y a los que lleven veinte se les darán 700. Insisto en que con esta clase de socorros no pretendemos librar al Estado de ninguna de sus obligaciones.

Camaradas—terminada diciendo—: En Alemania caminamos hacia adelante y con una gran fe en el provenir. Yo os deseo, metalúrgicos españoles, mucho acierto en las deliberaciones que comenzáis con el acto que estamos celebrando, y cuando regrese a mi país diré a mis compañeros de Federación cuán atentos habéis estado y el entusiasmo que manifestáis por el triunfo de los ideales que nos son comunes.

Discurso de José Bondas.

Con las mismas manifestaciones de simpatía que al anterior orador, fué recibido en la tribuna el delegado de la Federación de Metalúrgicos de Bélgica.

Empezó el camarada Bondas manifestando que era portador de un mensaje de simpatía de los metalúrgicos belgas hacia sus camaradas españoles, y no hay que decir—agregó—cuánto me alegraré de que sigáis camino adelante hasta conseguir el triunfo de vuestras reivindicaciones.

Quiero aprovechar esta ocasión para deciros que es indispensable fortalecer las organizaciones para hacer frente a las demandas de la clase patronal; pero conviene deciros también que las organizaciones no son fuertes más que en la proporción que la propia clase trabajadora quiera que lo sean. Las mismas dificultades con que tropezamos en nuestras luchas no son sino hijas de la indiferencia con que muchos trabajadores miran la organización, a pesar de los beneficios que ésta nos ha reportado a todos. No podemos confiar a nuestros enemigos la labor que nos incumbe realizar a nosotros. Muchos compañeros ligan de forma tal el Sindicato y la huelga, que creen que aquél no tiene otra finalidad que la de declarar huelgas, lo cual es un absurdo. La experiencia del pasado nos demuestra que es preciso apoyarnos sobre bases sólidas para que nuestra organización responda a la finalidad que persigue.

A este respecto recuerda lo mucho que se ha hablado sobre la centralización, y dice que en Bélgica, durante veinticinco años, cada Sección se desenvolvía a sus anchas, en perjuicio de la Federación, que no prosperaba gran cosa. En vista de este resultado, se llegó al convencimiento de que era preciso organizarse sobre nuevas bases. Así se hizo, y ya en 1912 nuestra Federación contaba con 30.000 federados, por virtud de la propaganda realizada. La organización es indispensable para los trabajadores; pero hay que dotarla de los medios indispensables a fin de que sus afiliados puedan defenderse de las adversidades de la vida y de las luchas que han de sostener frente a la clase patro-

nal. La organización es potente cuando puede ofrecer a sus componentes todas las ayudas en caso de que las necesiten por enfermedad, paro u otra contingencia de las muchas que se ofrecen en nuestras organizaciones.

Cuando estas ayudas están garantizadas, los obreros comprenden mejor la utilidad de la organización. Por haber seguido esta trayectoria, la organización belga ha conquistado grandes mejoras para la clase. Hoy Bélgica no es un paraíso para los trabajadores, como en otro tiempo pudo decir Marx que lo era para los capitalistas; pero hemos visto mejorar nuestra situación en proporciones considerables gracias al Sindicato.

Uno de los elementos que tenemos que atender en nuestra organización es la mujer. Hoy están organizados en Bélgica las dos terceras partes de los metalúrgicos, sin que en sus hogares encuentren oposición alguna, porque la mujer reconoce ya la utilidad de la organización. Nosotros, que hemos aprovechado las experiencias de los compañeros alemanes, os decimos que haréis bien vosotros si os fijáis en las de otros países para aprovecharlas en beneficio de vuestra Federación. No digo que hagáis exactamente lo mismo que nosotros, pero sí que adoptéis todas aquellas medidas de las cuales podáis obtener el mayor número de beneficios, llevando al convencimiento de todos los obreros metalúrgicos que sólo las organizaciones fuertes pueden alcanzar mejoras de la clase patronal. Trabajad, pues, sin descanso para que todos los metalúrgicos de vuestro país se unan a vosotros, y así cooperaréis al triunfo del ideal que encarna nuestra Internacional.

Discurso de Conrado Ilg.

Con una gran ovación es recibido en la tribuna el camarada Conrado Ilg, secretario de la Internacional de Metalúrgicos.

Empieza este camarada su discurso manifestando haber leído con gran interés la Memoria que el Comité presenta al Congreso. Agrega que no quiere restar tiempo a las deliberaciones de los congresistas pronunciando un discurso; pero quiere cumplir el deber de dejárnos satisfechos pronunciando unas cuantas palabras.

Os traigo, camaradas—continúa—, un cordial saludo de la Internacional de Metalúrgicos y de la Federación Suiza de Metalúrgicos y Relojeros, de aquel país más pequeño que España, pero donde tenemos una fuerte Federación, a pesar de las dificultades que encontramos en nuestro desenvolvimiento, dificultades que tienen por origen el hecho de que en Suiza se hablen tres idiomas, lo que es un inconveniente para la propaganda y para las mismas asambleas por tener que traducir los discursos. No obstante, hemos obtenido muchas ventajas porque el Estado gasta más dinero en escuelas que en iglesias y el obrero ha podido instruirse y educarse.

No he de entrar—continúa—en el examen de los problemas que tenéis planteados; pero permitidme que os diga que la clase patronal fortalece su posición frente a las organizaciones obreras uniéndose nacional e internacionalmente para darnos la batalla, contando con la ayuda de los Bancos, organizados también internacionalmente. A esta ofensiva patronal deben responder los obreros creando fuertes organizaciones. Actualmente se produce diez o quince veces más que hace diez años, y la situación del obrero no ha mejorado en la proporción correspondiente. La producción aumenta y con ella aumenta también la riqueza; pero ¿qué beneficio obtiene la clase trabajadora de esta abundancia? Otra cosa sería si estuviera bien organizada.

Nuestra Internacional cuenta hoy con la adhesión de organizaciones en todos los países, incluso en América. Cuando recibimos vuestra solicitud de ingreso la acogimos con gran complacencia, no porque seáis diez mil ni cien mil, sino porque ello representa un espíritu de solidaridad que tiene para nosotros un gran valor. Por eso nos interesa que progreséis, porque, además, cuanto más fuertes sean las Secciones nacionales, más lo será también la Internacional. Quiero, en este momento, manifestaros nuestro agradecimiento por la solidaridad que habéis prestado a otras Federaciones hermanas cuando éstas han necesitado de la solidaridad internacional.

Cuando he leído vuestra Memoria he sentido una viva satisfacción por los interesantes asuntos que en ella se tratan. Hace algunos años que hemos podido apreciar lo que valen los hombres que tenéis al frente de vuestra Federación, y nos consta que se puede contar con ellos para hacer cosas importantes. Por ellos conocemos lo que pasa en este país y cuál es vuestra situación.

En la Memoria se dice que vais a tratar de la centralización de vuestros esfuerzos y del aumento de la cuota. Ya sé yo que esto último resulta siempre desagradable; pero es para aquellos que no tienen noción del valor de la cuota elevada. Acaso algunos de vosotros os veréis obligados a combatir la proposición que con el aumento se relaciona; pero no por responder a un convencimiento propio, sino al mandato de vuestros representantes. Este es el mal, y no hay más remedio que hacerles comprender que la cuota que actualmente abonáis a la Federación no permite atender a las necesidades, que cada día van en aumento. Observad que toda organización que tiene una cuota pequeña es, generalmente, pequeña también. En cambio, las que pagan cuotas elevadas son, sin duda, las más fuertes. Yo me permito aconsejaros que elevéis las cotizaciones cuanto podáis, para hacer una Federación fuerte.

En Dinamarca, la Federación de Metalúrgicos agrupa al 95 por 100 de los obreros que se dedican a la industria del hierro, y abonan una cotización de seis a siete veces mayor que la vuestra. Podréis decir que allí los salarios son más elevados; es cierto. Pero ello se debe también a la fuerza de la organización, y ésta es fuerte por los medios económicos con que cuenta.

No pretendo que copiéis lo del extranjero; pero me considero en la obligación de hablaros como lo estoy haciendo para que aprovechéis de ello lo que estiméis aprovechable. Confío en que haréis los esfuerzos necesarios para que vuestra Federación se desarrolle del mismo modo que parece se desarrolla el comercio y la industria en vuestro país, lo que celebraremos mucho.

Termino, camaradas, manifestándoos que llevo la impresión de que progresaréis. Cumplid con vuestro deber, y en él os deseo muchos éxitos para vuestra Federación. Me despido de vosotros, no diciendo adiós, sino hasta la vista.

Discurso de Largo Caballero.

En representación de la Unión General de Trabajadores hace uso de la palabra el camarada Francisco Largo Caballero, que es recibido con una gran ovación.

Podemos estar satisfechos—dijo Largo Caballero—de las jornadas de estos días, pues, a pesar de todos los inconvenientes, nuestras organizaciones han podido demostrar su fuerza. Vais a tratar, camaradas metalúrgicos, asuntos muy interesantes en vuestro Congreso. Yo os aconsejo que hagáis todo lo posible por mejorar vuestra organización y corregir ese defecto, tan característico de nuestro país, de rehuir el cumplimiento de nuestros deberes, y que podáis estar en situación de tener escuelas como las de Bruselas y Francfort. Hace falta modificar en nuestro país, no solamente la manera de ser de nuestras organizaciones, sino también de nosotros mismos, y comprender que para alcanzar determinadas ventajas hay que hacer algunos sacrificios.

Decía, con mucha razón, el camarada Bondas que el Sindicato no significa la huelga. Cuántas veces lo hemos dicho nosotros mismos que no somos partidarios de las huelgas y que los Sindicatos fuertes son precisamente los que evitan las huelgas. Las huelgas surgen cuando hay Sindicatos débiles, y aun con mayor frecuencia cuando no hay organización.

Es verdad que la mujer tiene miedo a la organización, porque solamente se le hacen tocar los inconvenientes y no las ventajas. Es preciso, pues, que la mujer vea también lo conveniente de la organización, y entonces, en lugar de contener al marido, influirá sobre él para que sea un buen asociado. No solamente hay que mejorar la estructura de nuestros Sindicatos; hay que modificar también a los hombres. Si las mujeres no comprenden la finalidad de la organización es porque no se la hacemos comprender.

Vais a tratar, camaradas, de la base múltiple y de la centralización; pero no debéis olvidar las características de nuestro país. España reside en una punta de Europa, y estamos imbuidos de un carácter de independencia muy acentuado. En Suiza me dijeron en 1919 que los analfabetos eran de 1 por 1.000. Un día, en Berna, tocaban a rebato todas las campanas de las iglesias, y al preguntar la causa de aquel alborozo me dijeron que se celebraba el hecho de que las cárceles estaban vacías.

En un párrafo interesantísimo, por la forma y por el fondo, pinta el secretario de la Unión General la situación de la clase trabajadora española en cuanto con la cultura se relaciona, deduciendo consecuencias atinadísimas, que la concurrencia premió con una gran ovación.

Vuestra Memoria—continúa—demuestra que cometen una gran injusticia los que nos acusan de que sólo nos ocupamos de cuestiones de salarios. En ella se examinan problemas fundamentales para la industria, y que interesan, no sólo a los obreros, sino a todas las clases sociales. A mí me preocupan mucho los problemas políticos; pero creo que debemos ocuparnos de las cuestiones económicas, estudiándolas para conocerlas bien a fondo, como debemos estudiar también la concentración capitalista que se está operando en el mundo. Es necesario que ante la organización capitalista se pueda presentar la organización obrera fuerte y estrechamente unida, dotándola de todos los medios necesarios para que nunca tenga que retroceder. Nuestro lema debe ser: ¡Adelante, siempre adelante!

La numerosa concurrencia prorrumpe en una gran ovación al terminar Largo Caballero su discurso, como lo hizo al terminar los anteriores oradores.

El compañero Cobos puso digno remate a tan importante acto con breves y atinadas palabras.

La sesión inaugural del Congreso ha constituido un gran éxito para sus organizadores y para los metalúrgicos madrileños principalmente, así como para cuantos delegados han tenido la oportunidad de concurrir a nuestro Congreso.

Enhorabuena a todos.

Comida fraternal.

Terminado el acto inaugural, el Comité de la Federación obsequió a todos los delegados con una comida fraternal, que tuvo efecto en el restaurante Biárritz, situado en la calle de Almansa. La comida, admirablemente servida, transcurrió dentro de la mayor camaradería, y al final, el camarada Ilg pronunció un breve discurso para agradecer en nombre de los demás delegados extranjeros las atenciones que para con ellos se han tenido, y advirtiendo que cuando nuestra Federación tuviera 20.000 federados se celebraría en Madrid un Congreso de la Internacional.

El compañero Santiago, que ofreció el banquete, saludó en francés a los delegados de la Internacional, de Bélgica y Alemania, a quienes prometió que nuestra Federación recogería cuanto de bueno hubo en los discursos pronunciados en el acto de la Casa del Pueblo, y que sus componentes seguirían trabajando por hacerla fuerte.

SEGUNDA SESION

A las diez y media de la mañana del día 17 se declaró abierta la segunda sesión de nuestro Congreso.

Se nombró la Mesa definitiva, que quedó constituida por el compañero Angel Lacort, presidente; Pascual Tomás, vicepresidente, y Juan Antonio Pla, secretario.

Cuestión previa.

Al pasarse al nombramiento de las Ponencias, el compañero Muñoz, del Sindicato de Madrid, manifiesta que habiendo faltado tiempo para examinar con el debido detenimiento y con conocimiento de todos los federados el proyecto de reglamento que presenta el Comité Ejecutivo, el Sindicato por él representado propone que se aplaze toda discusión sobre este particular.

Carrillo, por el Comité, manifiesta que la Memoria fué remitida a las Secciones con el tiempo que determinan los estatutos. Si éstas no han podido discutir el proyecto de reglamento no es culpa del Comité.

Por otra parte—agrega—, no es ésta una cosa nueva, pues se viene discutiendo en muchos Congresos, y el Comité, teniendo en cuenta que algunas Secciones proponían que en este Congreso se expusieran opiniones para ver de llegar a confeccionar un reglamento a base múltiple, trae un proyecto, que puede ser o no ser aceptado; pero lo menos que puede hacerse es tomarlo en consideración, nombrar la Ponencia y que ésta resuelva lo que estime más pertinente a los intereses de la Federación.

Como Madrid sostiene su proposición, se vota ésta, quedando desechada por mayoría de votos.

Nombramiento de Ponencias.

Se pasa al nombramiento de Ponencias, quedando elegidas las siguientes:

Primera.—Proyecto de estatutos.—Proposiciones del 1 al 18 y

del 40 al 44, compuesta por Galván, Toyos, Pascual Tomás, Muñoz y Soto.

Segunda.—Orientación y táctica.—Proposiciones del 19 al 20, compuesta por Gutiérrez, Granado y Rodríguez.

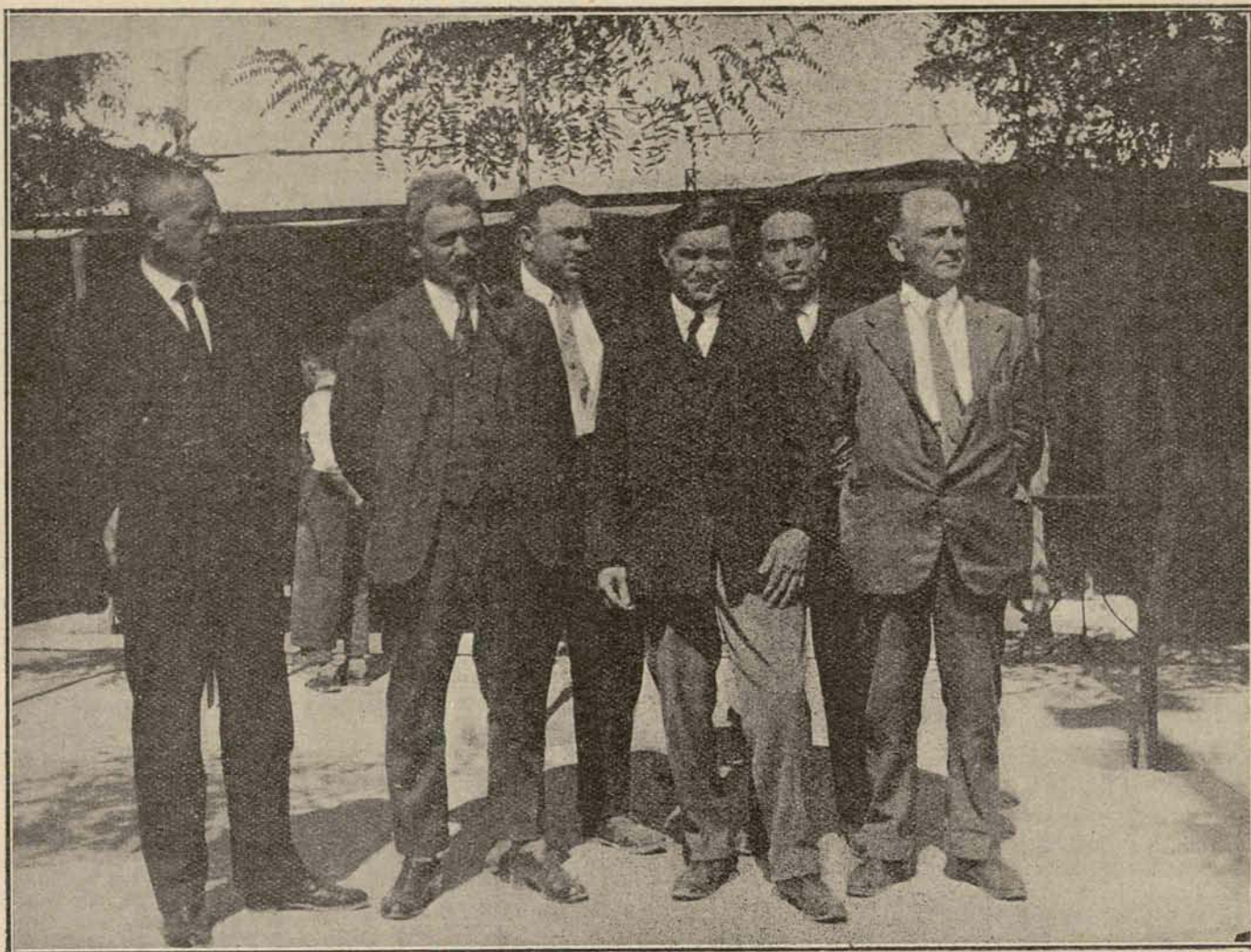
Tercera.—Organización de la industria.—Dictámenes, crisis de trabajo, «cártels» y estudios técnicos.—Proposiciones 21 y 45 al 47, compuesta por Candelas, Lacort, Cardeñoso, Clement y Sanmartín.

Cuarta.—Petición al Gobierno.—Proposiciones del 22 al 39, compuesta por Muñoz, Aliaga y Pascual Tomás.

Quinta.—Orientación profesional y aprendizaje.—Dictamen de

llero, a causa de que los patronos han faltado a un contrato de trabajo que tenían establecido con el Sindicato. Dicho contrato se venía vulnerando por la clase patronal desde hace siete meses, y acaba de culminar el incumplimiento en el despido de once compañeros.

Después de declarada la huelga, el Sindicato Montañés nos ha comunicado sus derivaciones, y el Comité estima pertinente que se nombre una Comisión del Congreso que visite al ministro de Trabajo para pedirle la constitución de un Comité paritario, circunstancial, que entienda en las causas de la huelga y le dé una solución.



Los delegados extranjeros que asistieron a nuestro Congreso, con nuestros camaradas Largo Cabañero, Enrique Santiago y Carrillo.

la Memoria, compuesta por Ortiz, Prieto, Toyos, Castellar y Eusebio Pérez.

Sexta.—Revisión de cuentas, compuesta por Cardeñoso, Tejero y Caldas.

Séptima.—Varios, compuesta por Muñoz, Caldas, Gutiérrez, Sanmartín y Galván.

Adhesiones.

Por el secretario se da lectura a las siguientes adhesiones:

Federación Nacional de Camareros, Metalúrgicos de Logroño, Asociación de Obreras en Ropa Blanca, de Madrid; Sindicato de Metalúrgicos y Similares de Alcoy, Pedro Rubio Heredia, de Badajoz, y Federación Local de Obreros en Madera, de Madrid.

La huelga de Astillero.

Carrillo pone en conocimiento del Congreso que el Comité Ejecutivo tenía el propósito de proponer que se nombraran las Ponencias e inmediatamente se empezara a discutir la gestión del Comité; pero antes tenemos que dar cuenta de que el Sindicato Metalúrgico Montañés está sosteniendo una huelga en Asti-

llero, a causa de que los patronos han faltado a un contrato de trabajo que tenían establecido con el Sindicato. Dicho contrato se venía vulnerando por la clase patronal desde hace siete meses, y acaba de culminar el incumplimiento en el despido de once compañeros.

Y se pasa a discutir la

Gestión del Comité.

Sobre el periódico.—El compañero Juan de los Toyos manifiesta su disconformidad con el acuerdo del Comité Nacional, según el cual las Secciones no vienen obligadas a adquirir un ejemplar de EL METALURGICO por asociado, según acuerdo del Congreso de Bilbao. Estima que el Comité no debió haber modificado el acuerdo de un Congreso.

Carrillo, por el Comité, le contesta que, efectivamente, el último Congreso ordinario tomó el acuerdo que indica el camarada Toyos; pero es preciso que se tenga en cuenta que inmediatamente de tomado este acuerdo hubo Secciones que manifestaron su dis-

conformidad con él. Esto, y el que la citada resolución no hubiera sido tomada por unanimidad, sino por mayoría de votos, y después de una muy detenida discusión, dió origen a que el Comité Nacional, al tratar de ponerlo en práctica, resolviera como lo hizo, creyendo que con ello defendía mejor los intereses de la Federación.

Intervienen en esta discusión varios delegados, exponiendo la mayoría su conformidad con la resolución del Comité Nacional, ya que de cumplirse el acuerdo tal y como fué tomado en el Congreso de Bilbao, no hubieran podido cumplirlo por impedírselo su situación económica.

La discusión se desvía por entrar los delegados a discutir si debe o no hacerse obligatoria la adquisición del periódico por todos los federados, y el presidente llama la atención diciendo que lo que ahora se discute es la gestión del Comité, y a esto deben atenerse todos cuantos intervengan en la discusión.

Toyos lamenta haber planteado esta cuestión por la derivación que se le ha dado, e insiste en que no es ningún sacrificio para los federados el gastarse diez céntimos mensuales en nuestro periódico. En nuestro Sindicato—dice—lo adquieren todos los afiliados mediante el aumento de la cuota mensual en la proporción correspondiente. Reconoce que hubo Secciones que se dirigieron al Comité comunicándole la imposibilidad de cumplir el acuerdo; pero creo—termina—que lo mismo que hacemos nosotros pueden hacerlo las demás Secciones. De todas formas, lo que nos interesa es que las Secciones se den cuenta de cuanto hemos dicho.

Sin más discusión queda aprobada la gestión del Comité en este extremo.

Sobre la Asamblea Consultiva.—De los Toyos dice que el Sindicato de Guipúzcoa ha visto con desagrado que miembros del Comité Ejecutivo hayan ido a varias provincias, entre otras Vizcaya y Guipúzcoa, a plantear el asunto de la Asamblea Consultiva, cuando aún no tenían informes de lo que dicha Asamblea iba a ser, dando lugar con estas visitas a que en Bilbao se produjera una discusión nada agradable.

Carrillo le contesta diciendo que al tomar el acuerdo el Comité de la Unión General de consultar a los elementos directivos de las organizaciones, indicó la conveniencia de que por las Federaciones nacionales se hiciera lo propio. No dijo que se destacaran delegados; pero nuestro Comité estimó que esto le proporcionaba la ocasión de ponerse al habla con los elementos directivos de nuestras Secciones, y prefirió la consulta personal a la escrita.

Y lo hicimos así porque nuestra Federación tiene, como todas, un delegado en el Comité Nacional de la Unión General, que estaba obligado a dar su opinión cuando el asunto se planteara. Es cierto que no había nada en firme sobre lo que habría de ser la Asamblea Consultiva; pero se tenía conocimiento de detalles sobre los cuales había que resolver.

En cuanto a lo ocurrido en Bilbao, reconozca el compañero Toyos que no fué culpa de los que fuimos de Madrid.

De los Toyos dice que plantea este asunto como una manifestación que quiere hacer constar el Sindicato que representa, no como un voto de censura al Comité. Desea que estos hechos no se repitan. La visita fué innecesaria e ineficaz, y conviene que no se repita.

Carrillo manifiesta que si se presentan casos parecidos el Comité los examinará como corresponde; pero que no acepta, para el Comité Ejecutivo que se nombre, un acuerdo que le imposibilite para actuar en casos que puedan producirse.

Con el voto en contra de Guipúzcoa y Valladolid, se aprueba esta gestión del Comité, y se levanta la sesión para reanudarla a las cuatro de la tarde.

TERCERA SESION

Continúa discutiéndose la gestión del Comité.

El compañero Prieto, de Madrid, pregunta al Comité si se ha invitado a la Federación de Obreros Metalúrgicos de Francia para asistir a este Congreso.

Le contesta Carrillo afirmando que sí se la invitó, como a otras, y que contestó que no podía enviar delegado por haber dimitido el secretario general y no poder ninguno de los otros asistir, por el mucho trabajo que tienen en Secretaría.

El compañero Muñoz, de Madrid, manifiesta que, sin pretender enjuiciar la conducta del Comité Ejecutivo, tiene que hacer constar su disconformidad con el hecho de que se haya publicado

la Memoria que se presenta al Congreso sin antes darla a conocer al Comité Nacional.

Carrillo contesta que era propósito del Ejecutivo hacer lo que indica Muñoz; pero cuando se celebró el Congreso del Partido se convino con algunos compañeros del Comité Nacional que, a fin de no ocasionar gastos a las Secciones, se reuniera éste dos días antes del Congreso.

Muñoz interviene de nuevo para decir que el Sindicato de Madrid hubiera deseado que se publicaran datos más completos sobre la cotización de las Secciones de la Federación y del extranjero, así como más opiniones de elementos técnicos, datos muy precisos para la orientación del Congreso.

Carrillo dice que no podía dar el Comité más datos sobre cotización de las Secciones por el hecho de que no todas éstas los facilitan. En cuanto a informes de elementos técnicos, se pidieron a diversas entidades y personalidades, y sólo contestaron los dos señores cuyos dictámenes se publican. Otra entidad que prometió enviar dictamen fué la Asociación de Ex pensionados; pero, a pesar de que nos consta que la Sección de Barcelona de dicha Asociación ha enviado a su Comité un informe, a nuestras manos no ha llegado.

Prieto dice que, en efecto, de Barcelona enviaron el informe pedido; pero que había el propósito de completarlo aquí, y por circunstancias especiales no ha podido hacerse.

Sanmartín, de Caldereros en Hierro, de Valencia, pide al Comité explique las gestiones que realizó con motivo de la crisis de trabajo en la industria metalúrgica de aquella capital y su intervención en el conflicto mantenido en la casa Devis, lamentándose de que en la Memoria no se haya dado una información más extensa de todo esto.

Carrillo accede a lo que pide el compañero Sanmartín, y explica con detalle su intervención en los casos indicados. Agrega que no se dió mayor extensión en la Memoria a todo lo tramitado porque no había más remedio que exponer toda la gestión en el menor número de líneas posible, pues de otra forma la Memoria hubiera constituido un volumen mucho mayor que el que es, y la situación económica de la Federación no lo permite. Por otra parte—agrega—los compañeros de Valencia conocen sobradamente nuestra gestión, ya que la hemos llevado a la práctica en compañía de una Comisión que vino de allí, en la que figuraba el compañero Sanmartín.

Prieto pregunta por qué no figura en la Memoria nada de la asamblea de aportacionistas de la Gráfica Socialista.

Carrillo dice que no se consideró indispensable su publicación porque en ella no ocurrió nada de particular. Fué aprobada la gestión de sus elementos dirigentes y se nombró el nuevo Consejo.

El mismo compañero da cuenta de que, además de las Secciones de nuevo ingreso que figuran en la Memoria, hay que contar la de Obreros en Hierro, de Almería, y la de Basculeiros, Cajeros y Similares, de Valencia. Además, se está en relación con otras, con la de Caldereros en Cobre, de Barcelona, que acaso ingrese en la Federación, a las cuales se las ha invitado para asistir a este Congreso, con derecho a voz.

Pascual Tomás pregunta en qué situación se encuentra la Sección de Castellón.

Carrillo contesta que últimamente se ha escrito a un compañero de aquella capital y que no se ha tenido contestación. Aquellos compañeros acordaron ingresar en la Federación, y así lo comunicaron; pero no se ha vuelto a saber de ellos directamente. Personalmente se preguntó a un compañero de Castellón que vino a Madrid, y los informes no son nada satisfactorios.

Tomás dice que coinciden los informes del Comité con los que él tiene, y que pide que se faculte a aquél para que, cuando lo considere oportuno, mande un compañero a Castellón para hacer propaganda para que ingresen de una manera definitiva en la Federación.

El presidente advierte que el Comité tiene siempre esta facultad y no es preciso que el Congreso se la conceda.

Sin más discusión se aprueba la gestión del Comité que figura en la Memoria.

Ampliación de la gestión.

Carrillo dice que después de publicada la Memoria se recibió una comunicación de la Gráfica Socialista pidiendo que se depositen allí los fondos de la Federación a cuenta de los trabajos que ésta tenga que hacer de imprenta. Se adelantaron 2.500 pese-

tas, de las que ya se han descontado más de la mitad. Ahora vuelve a recibirse otra comunicación de la misma entidad solicitando que el dinero se deposite allí. El Comité ha preferido que este asunto lo resuelva el Congreso.

Muñoz dice que, aunque no trae mandato del Sindicato que representa sobre este particular, siguiendo las normas que El Baluarte tiene establecidas a este propósito, está en contra de que se hagan estos depósitos.

Carrillo advierte que en el Comité Ejecutivo no hay unanimidad de criterio, y que debe resolver el Congreso.

De los Toyos manifiesta que, no existiendo un Banco Coopera-

sólidamente unidos para que la Empresa de Peñarroya no pueda dominarlos a su antojo.

Revalientes, del Sindicato Metalúrgico de Peñarroya, explica la forma de cómo funciona allí la organización y cuáles son los deseos expresados por los Sindicatos que solicitan la autonomía.

Rodríguez, de Puertollano, confirma todo lo expuesto por el compañero Carrillo, y está conforme con la solución dada en la reunión de que ha dado cuenta el Comité.

Lacort dice que el delegado de nuestra Federación en el Congreso a celebrar en Peñarroya debe tener en cuenta, al opinar, las modernas corrientes de la organización.



Enrique Santiago en un discurso de la sesión inaugural de nuestro XII Congreso ordinario.

no, no es posible oponerse a que se depositen nuestros fondos en una Cooperativa como la Gráfica Socialista. Presenta el ejemplo de la Cooperativa Alfa, cuyo desarrollo explica, y termina proponiendo que se depositen los fondos en la Gráfica Socialista, en cuenta corriente a cuatro días vista, para que el Comité pueda hacer uso del dinero cuando sea necesario.

Tras breve discusión, se aprueba la proposición del compañero De los Toyos, por mayoría de votos.

Carrillo pone en conocimiento del Congreso que hace algún tiempo los Sindicatos que componen la Federación Regional de Peñarroya vienen pidiendo una autonomía dentro de la misma Federación. Aprovechando la circunstancia del Congreso de la Unión General se celebró una reunión de representantes de varias Federaciones nacionales con los delegados de Peñarroya para tratar este asunto, y se acordó que la organización de aquella cuenca convoque un Congreso, al que asistan delegados de las Federaciones nacionales que tienen allí Sección, en el cual se busque la forma de que aquella organización funcione en condiciones que pueda satisfacer a sus componentes y manteniendo los cuadros

Por último, se acuerda que asista un delegado cuando se convoque el Congreso.

El Comité da cuenta de que se ha recibido la convocatoria para la reunión del Comité Central de la Internacional de Metalúrgicos, que tendrá efecto en Budapest, en octubre. También se recibió una invitación de la Federación húngara para asistir a la conmemoración del XXV aniversario de su fundación. El Comité propone al Congreso que, en vista de los muchos gastos que ocasionaría el viaje, se envíe una carta de adhesión a la Internacional y a los compañeros de Hungría.

Así se acuerda.

También da cuenta el Comité de que se está celebrando en la Secretaría de la Unión General una reunión de delegados de Federaciones nacionales y de los que asistieron al Congreso de la Unión en representación de las Secciones de Cataluña, en cuya reunión se trata de la forma de realizar en aquella región una

campaña de propaganda y de ayudar al semanario *Justicia*, órgano de las Sociedades de Cataluña adheridas a la Unión General.

Se acuerda que cuando el delegado de nuestro Comité dé cuenta de lo tratado en la reunión a que se alude, se tomarán los acuerdos pertinentes.

Terminada la discusión de la gestión del Comité, se suspende la sesión a las seis de la tarde, pasando a reunirse inmediatamente las Ponencias.

CUARTA SESION

A las diez de la mañana del día 18 se reanuda la sesión. Preside Lacort, y actúan de secretarios Ortiz y Rodríguez.

Se aprueban las actas de las sesiones anteriores, con ligeras enmiendas.

Se da lectura a las adhesiones de las Federaciones Nacionales de Obreros en Piel y Servicio Escénico y de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas.

Dictámenes de cuentas.

De EL METALURGICO.—La Comisión revisora de cuentas da lectura al dictamen siguiente:

«Los que suscriben, nombrados por el XII Congreso ordinario de la Federación Nacional de Metalúrgicos para revisar las cuentas de la misma, han examinado las del presente libro, correspondientes al órgano oficial de la Federación, EL METALURGICO, y encontrándolas conformes con sus comprobantes, lo firman en Madrid, a dieciocho de septiembre de mil novecientos veintiocho.—José Caldas, Vicente Tejero y Andrés Cardenoso.»

Prieto dice que al déficit del periódico hay que agregar las 1.000 pesetas que se le adelantaron de la Caja general, y que no aparecen como tal déficit en la Memoria.

La Comisión revisora y el Comité dicen que no hay inconveniente en ello, y se aprueban las cuentas del periódico.

De la Caja general.—El compañero Caldas, de la Comisión revisora, da lectura del siguiente dictamen, que consta, como el del periódico, en el mismo libro de contabilidad:

«Los que suscriben, nombrados por el XII Congreso ordinario de la Federación Nacional de Metalúrgicos para revisar las cuentas de la misma, hacemos constar que habiéndolas revisado desde la toma de posesión del Comité Ejecutivo, o sea desde el día 9 de junio de 1926, hasta el 31 de agosto de 1928, las hemos encontrado conformes con sus comprobantes, y verificado el arqueo correspondiente, lo hallamos a nuestra satisfacción, en consonancia con el capital de esta Federación, dándole nuestra aprobación.

Madrid, 18 de septiembre de 1928.—José Caldas, Vicente Tejero y Andrés Cardenoso.»

Se aprueba este dictamen sin observaciones.

Orientación y táctica.

La Ponencia designada por el Congreso para dictaminar sobre orientación y táctica da lectura al siguiente dictamen:

«Los que suscriben, designados por el XII Congreso de la Federación Nacional de Metalúrgicos y Similares de España para dictaminar sobre «Orientación y táctica», sometemos a la aprobación del Congreso el siguiente dictamen:

1.º Que incurrir en un error lamentable las Secciones de Obreros en Hierro y demás Metales, de Toledo, y Sindicato Metalúrgico, de Palma de Mallorca, al pedir la unidad sindical en nuestro país, por razones de todos conocidas y que recientemente han sido ampliamente discutidas por el Congreso de la Unión General de Trabajadores, y a tal efecto proponemos que el Congreso acuerde suscribir las resoluciones que dicho Congreso ha tomado con relación a la proposición de dichas Secciones.

2.º Estudiada con detenimiento la propuesta del Sindicato Metalúrgico Montañés, y ateniéndonos a los principios y objeto, tanto de la Unión General de Trabajadores como de la Federación, esta Ponencia cree encontrar bien definida la orientación y táctica que sobre el particular se debe seguir con lo que preceptúa el título II, artículo 2.º, párrafo cuarto, del vigente reglamento de la Federación.

3.º Mientras tanto la clase trabajadora no esté en proporción considerable identificada con los principios que informan al Partido Socialista, se limite la Ejecutiva a aconsejar a las Secciones

el deber de apoyar con sus recursos la acción de dicho Partido contra el régimen capitalista.

Casa del Pueblo de Madrid, 18 de septiembre de 1928.—Pedro Gutiérrez, Leonardo Rodríguez y Valentín Granado.»

Vicente Sánchez, de Toledo, manifiesta que él no asistió a la reunión en que la Sección que representa trató este asunto; pero se considera en el deber de sostener la proposición.

Carrillo ruega al compañero Sánchez que al informar a su Sección diga la verdad de cuanto aquí haya ocurrido, pues en el Congreso anterior, el delegado de Toledo, que estuvo de acuerdo en todo, al informar a su Sección dijo que aquello había sido una reunión de amigos, en la que nada podía hacerse; por lo cual, los compañeros de Toledo hicieron juicios muy pocos recomendables de aquel Congreso.

El compañero Sánchez promete informar honradamente de cuanto en el Congreso ocurra.

Sanmartín propone que donde dice Partido Socialista diga Partido Obrero.

La presidencia hace algunas aclaraciones, y queda aprobado el dictamen.

Aprendizaje y orientación profesional.

La Ponencia encargada de dictaminar sobre este tema da lectura al siguiente dictamen:

«Los que suscriben, compañeros que integran la Ponencia sobre educación profesional obrera, reglamentación del aprendizaje en los oficios de la Metalurgia y Siderurgia, y escuelas profesionales y de aprendizaje, designados por el XII Congreso de la Federación, sometemos a la consideración del Congreso el siguiente dictamen:

Consideramos que, por el abandono observado hasta ahora en el problema del aprendizaje, cuán grande es el espíritu de rutina y el empirismo de nuestras clases directoras, y condenamos muy especialmente y con la mayor energía la negligencia de la clase patronal metalúrgica por no interesarse por organizar la preparación técnica y profesional de los jóvenes aprendices.

Asimismo la Ponencia declara caduco y en su mayor parte impracticable el libro II del Código del Trabajo, referente al contrato de aprendizaje, el cual resulta excesivamente genérico y anticuado, y no corresponde a las necesidades de la industria moderna, caracterizada en la concentración industrial y la especialización de los oficios, y así resulta que, en los grandes talleres mayormente, el aprendiz se ve imposibilitado de adquirir por sus propios medios una aptitud profesional completa.

Considerando además que el problema del aprendizaje es de interés nacional y no sólo de patronos y obreros, la Ponencia propone que el Congreso pida se promulgue una ley que tenga por base los siguientes principios esenciales:

a) Enseñanza obligatoria y gratuita hasta la edad de catorce años; bajo ningún pretexto podrán ser admitidos los menores de catorce años en fábricas y talleres.

b) Que los programas de enseñanza primaria sean modificados, introduciendo para los alumnos de los trece a los catorce años el estudio elemental de las ciencias aplicadas a las profesiones, nociones principales de los oficios, etc.; preparando así la formación profesional de los futuros aprendices. La orientación profesional se hará de acuerdo con la inclinación natural demostrada por el alumno y que permitan sus condiciones físicas y aptitudes.

c) Obligar a los Ayuntamientos para que en plazo prudencial establezcan escuelas profesionales por grupos de industria, debiendo asignar en sus presupuestos una cantidad que asegure el funcionamiento normal de dichas escuelas, cumpliendo así lo dispuesto en el vigente Estatuto de enseñanza industrial.

d) Que en las escuelas profesionales se admita en su claustro extraordinario una representación de la organización obrera local interesada en las enseñanzas de la escuela. Para interesar a los aprendices a mostrarse aplicados, se establecerán primas anuales en metálico, cuyo fondo será cubierto por una contribución del aprendizaje entre todos los patronos, tengan o no aprendices.

e) Los aprendices trabajarán dos horas menos cada día sobre la jornada normal, pero estarán obligados a asistir sin excusa alguna a los cursos de las escuelas profesionales, que serán en absoluto gratuitas. Para reglamentar el aprendizaje se establecerá el carnet individual del aprendiz, donde, mensualmente, se refleje la conducta de aquél y el proceso exacto del aprendizaje.

Los padres y el patrono firmarán cada mes su conformidad.

f) El contrato de aprendizaje, valedero por cuatro años, será

obligatorio, perdiendo el patrono el derecho que tiene hoy, por el artículo 70 del Código del Trabajo, de inmiscuirse en la vida privada del aprendiz y de su familia o tutores.

El aprendiz no podrá ser empleado en trabajo alguno ajeno a su oficio.

g) La orientación profesional se hará de acuerdo con las necesidades que señalen las oficinas de colocaciones de los Comités paritarios.

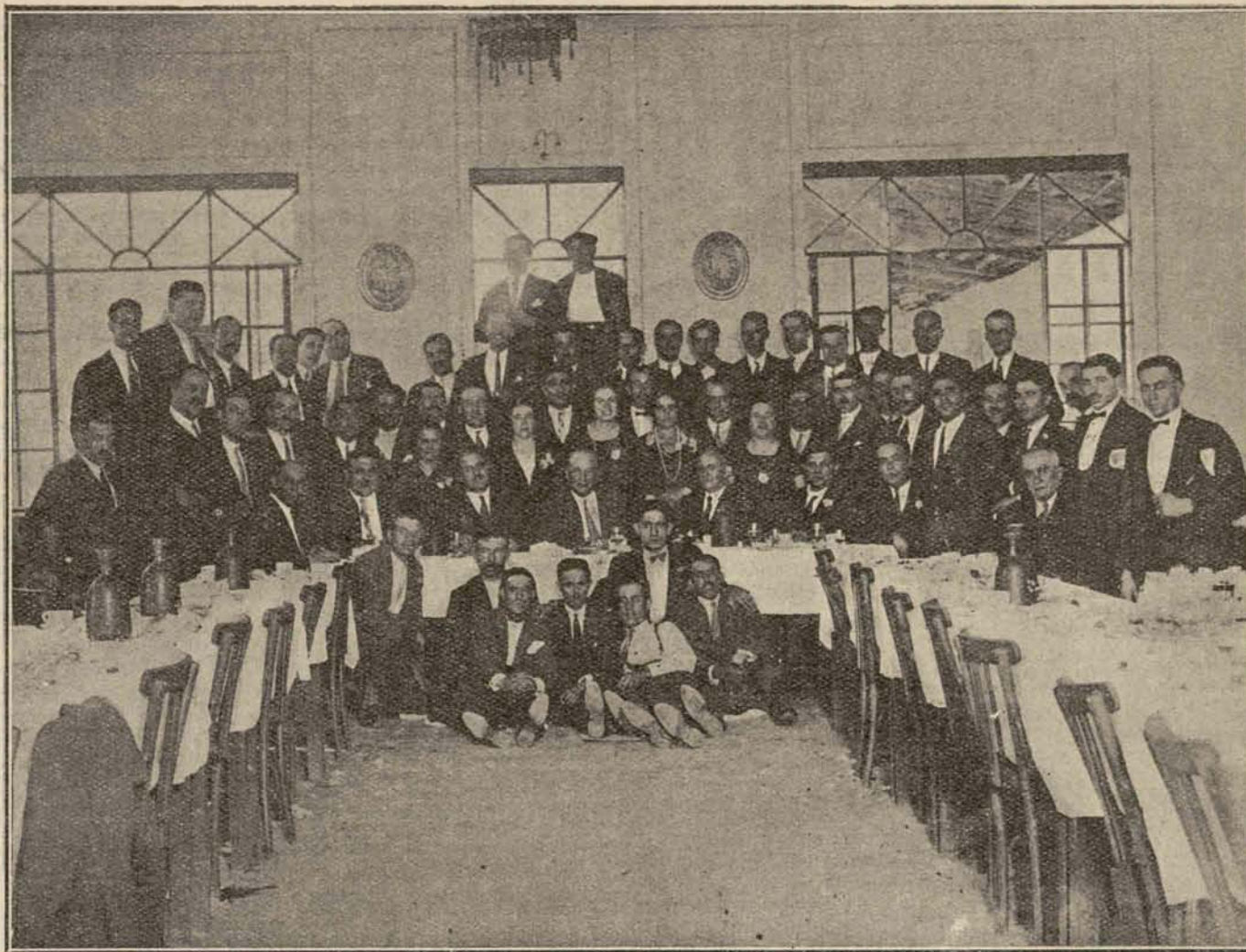
h) En los grandes talleres, los aprendices no podrán ser ocupados como ayudantes, ni en trabajos que no se relacionen con su aprendizaje. Los pequeños patronos no podrán tener ningún

el Congreso acuerde que el Comité Ejecutivo dé a la publicidad, en forma bibliográfica, para que no sea gravoso económicamente, cuantos datos pueda recoger de lo realizado por las organizaciones filiales del extranjero en materia de aprendizaje y orientación profesional.

Madrid, 17 de septiembre de 1928. Casa del Pueblo.—Pablo Prieto, Lucas Castelar, Eusebio Pérez, Lucas Ortiz, Juan de los Toyos.

Prieto hace algunas consideraciones aclaratorias, y acto seguido empieza la discusión.

Enrique Santiago hace observar que posteriormente a la pu-



Concurrentes al banquete con que el Comité Ejecutivo de nuestra Federación obsequió a los delegados de nuestro Congreso.

aprendiz si ellos mismos no son profesionales ni demuestran tener la capacidad suficiente para enseñar el oficio al aprendiz.

i) Los profesores de las escuelas de aprendices deberán ser obreros o demostrar que han ejercido la profesión más de cinco años consecutivos en la mayor edad.

Interin se promulga esta ley, la Ponencia estima que el Congreso acuerde recomendar a las Secciones dediquen mayor atención a este problema, y cada vez que tengan que repasar las bases de contrato colectivo con la clase patronal iniciarán su reglamentación, reclamando:

a) La jornada de seis horas para los aprendices, procurando que éstos ejerzan una labor de aprendizaje y no de ayudantes o especializados en las máquinas.

b) Hacer obligatorio el contrato de aprendizaje, estipulando el avance del aprendiz en cuanto a su salario.

c) Recabar de los patronos una subvención para las Escuelas de aprendices que sostengan las Secciones.

d) Las Secciones vigilarán el exacto cumplimiento del contrato de aprendizaje y que se prohíba a los jóvenes dedicarlos a otras labores ajenas al oficio.

Esta Ponencia estima que, para que en un próximo Congreso puedan las Secciones tener más conocimiento sobre esta materia,

blicación de la Memoria, el ministro de Trabajo ha llevado a la Gaceta del 26 de agosto último un decreto modificando disposiciones ministeriales anteriores, y da a conocer algunos artículos del último decreto, que pueden—dice Santiago—darnos satisfacción.

Todo eso está muy bien, y seguramente que un ministro obrero no lo podría hacer mejor por ahora. Pero la dificultad está en que se deja al margen lo fundamental, o sea el crear las escuelas. Mientras no se obligue a los Ayuntamientos a que cumplan el artículo del Estatuto Municipal creando las escuelas profesionales necesarias, gratuitas y obligatorias, poco se avanza por ese camino.

Termina Santiago manifestando que el Comité recogerá las manifestaciones del Congreso para continuar la campaña, hasta ver realizadas nuestras aspiraciones.

Candelas dice haber visto en el extranjero escuelas profesionales creadas por los mismos patronos en el interior de las fábricas, y le parece que eso podría ser alentado por la Federación.

El delegado de Salamanca expone que las Sociedades obreras de aquella localidad han pedido reiteradamente al Ayuntamiento la creación de una escuela profesional para los distintos oficios, no habiendo conseguido nada hasta el momento actual. Conside-

ra ineficaz toda medida que no establezca la obligatoriedad para los Ayuntamientos de crear escuelas profesionales.

En el mismo sentido se expresa Eusebio Pérez, de Palencia.

Juan de los Toyos interviene, significando toda la importancia que tiene para nuestras organizaciones la cuestión del aprendizaje. Sin perjuicio de exigir al Estado y a los Municipios que cumplan con su deber, interesándose por la educación de los aprendices, las Secciones que estén en situación, como la de Madrid, de sostener una escuela de aprendices deben hacerlo.

Santiago combate el criterio sustentado por Candelas, sosteniendo que las instituciones de fábrica son contrarias a nuestros ideales y debemos oponernos a ellas, máxime tratándose de cuestiones de enseñanza. Esta debe ser única y monopolizada por el Estado.

Castelar, de Zaragoza, abunda en los mismos razonamientos de Santiago, señalando un caso muy curioso que ocurre en la capital donde él reside.

Candelas dice que retira su proposición, y se aprueba por aclamación el dictamen.

Reforma de los estatutos.

Juan de los Toyos, por la Comisión, da lectura al siguiente dictamen:

«Los que suscriben, miembros que componen la mayoría de la Ponencia denominada «Estatutos», después de expresar su complacencia porque, al fin, haya plasmado en un bien orientado proyecto de estatutos la aspiración, tantos años sentida, de llegar al establecimiento de la base múltiple en nuestra Federación, modalidad sindical que esperamos ha de producir grandes beneficios a nuestro organismo federativo, proponen al Congreso las siguientes conclusiones:

1.^a Que se apruebe en principio el proyecto de estatutos propuesto por el Comité Ejecutivo, introduciendo en él estas modificaciones:

a) Artículo 32, párrafo primero: Que donde dice diez céntimos semanales por federado diga cinco.

b) Artículo 32, párrafo segundo: Que las Secciones tengan la obligación de liquidar trimestralmente, durante los quince primeros días del mes siguiente al del vencimiento del trimestre, en lugar de tenerlo que hacer en la primera quincena de cada mes.

c) Artículo 38: Que el número total de socorros que podrá percibir el federado se eleve a noventa; y

d) Que los artículos 43 y 44 se modifiquen en el mismo sentido que el 38.

2.^a Que los nuevos estatutos se pongan en vigor en 1 de julio de 1929.

3.^a Que el Comité Ejecutivo imprima el proyecto de estatutos y lo envíe a las Secciones, para que éstas lo discutan y puedan presentar enmiendas al mismo hasta el 31 de diciembre próximo.

4.^a Si las enmiendas presentadas modificaren fundamentalmente el proyecto, que el Comité Ejecutivo convoque inmediatamente al Comité Nacional, para que éste las estudie y vea si procede a la convocatoria de un Congreso extraordinario o a una simple consulta por escrito a las Secciones.

5.^a Que el Comité Ejecutivo realice a la mayor brevedad posible una campaña de propaganda nacional en defensa de la nueva estructura de la Federación, a fin de convencer a las Secciones de la necesidad de aceptarla y para ir venciendo las dificultades que su puesta en práctica puede ofrecer, bien en virtud de no haberse dado cuenta de la importancia sindical que tiene, o por la resistencia que puedan oponer los intereses creados o los derechos adquiridos en Mutualidades establecidas independientemente por algunas Secciones de la Federación.

Sin embargo de lo propuesto, el Congreso, con su superior criterio, puede resolver lo que juzgue más conveniente a los altos intereses federativos.

Casa del Pueblo de Madrid, 18 de septiembre de 1928.—Juan de los Toyos, Miguel Galván, Arnaldo Soto y Pascual Tomás.»

Voto particular.

Miguel Muñoz, del Sindicato de Madrid, y miembro de la Comisión, formula el siguiente voto particular contra el dictamen de la mayoría de la Comisión:

«El que suscribe, nombrado por el Congreso, en unión de otros camaradas, para dictaminar sobre el antedicho proyecto,

manifiesta que disiente de sus restantes compañeros en el punto concreto de la implantación de subsidios en la Federación en la forma por ellos señalada.

Por lo tanto, propone:

1.^o Que se impriman dichos estatutos y éstos se envíen a los federados para su estudio y discusión.

2.^o Que las enmiendas que se reciban sean también impresas y remitidas a los antedichos federados; y

3.^o Transcurrido el tiempo prudencial, que el Comité Nacional y la Ejecutiva determinen celebrar un Congreso extraordinario para la discusión y aprobación del reglamento definitivo.

Casa del Pueblo de Madrid, 18 de septiembre de 1928.—Miguel Muñoz.»

Juan de los Toyos defiende calurosamente el dictamen de la mayoría de la Comisión.

Es preciso sacar a la Federación del estado anticuado en que se halla. Es muy lamentable que, siendo la metalúrgica una de las industrias básicas, no seamos más de 10.000, cuando a nuestro lado tenemos la Federación del ramo de la Edificación, que son cerca de 40.000. Y esto no es más que por un defecto de organización que importa corregir lo más pronto posible.

Defiende el establecimiento de la base múltiple, que, a su juicio, hará progresar enormemente a la Federación y, por lo tanto, a las Secciones.

Termina requiriendo al Congreso para que no acepte el voto particular.

En vista de que Muñoz mantiene su voto particular, se abren turnos en pro y en contra para discutirlo.

Granados combate el voto particular, pues, a su modo de ver, causaría una decepción en los afiliados, que están esperando el establecimiento de la base múltiple en la Federación, si se les dijera ahora que se aplaza indefinidamente el aplicar esa nueva forma del organismo. La Sección de Valladolid, que representa, deseaba establecer en su seno la base múltiple, reforma que aplazó al saber que la Federación se proponía hacerlo.

Mancilla, de Salamanca, defiende el voto particular, fundamentándose en que no ha habido tiempo para que las Secciones lo discutan.

Muñoz, de Madrid, defiende el voto particular. Considera que por la importancia que entraña la reforma propuesta, y no habiendo podido estudiarse por todos los afiliados, es preciso un plazo en el cual se publique el proyecto de los estatutos y las enmiendas que se hagan, y, finalmente, sea un Congreso extraordinario el que discuta y apruebe en definitiva los estatutos. No es que el Sindicato de Madrid esté en contra de los estatutos; pero cree preciso, para evitar toda sorpresa, que se discutan reposadamente y que se lleven a la práctica a conciencia de todos.

Por lo avanzado de la hora se levanta la sesión.

QUINTA SESION

Bajo la presidencia del compañero Pascual Tomás, se abre la sesión a las cuatro de la tarde.

Enrique Santiago interviene en nombre del Comité Ejecutivo y dice que no puede aplazarse por más tiempo la reforma de los estatutos, pues la Federación no puede seguir como hasta aquí. El Comité, en su actuación, debe saber a qué atenerse y tener determinadas sus atribuciones. Era nuestro propósito pedir al Congreso que esta parte de los estatutos entrara en vigor en 1 de enero próximo; pero no tenemos inconveniente en que el proyecto que presentamos vaya íntegro a un detenido examen de las Secciones, y que las enmiendas que éstas propongan se impriman, y para marzo o abril que se reúna el Comité Nacional y, en caso de que las enmiendas no sean fundamentales, proceda a la aprobación de los estatutos. De ser fundamentales, que sea un Congreso extraordinario el que resuelva.

Después de rectificar todos los compañeros que intervinieron en la discusión, y puesto a votación el voto particular, fué rechazado. Votaron en contra:

Ablaña.—Sindicato de Asturias, 350 federados.

Alicante.—Metalúrgicos, 200.

Baracaldo.—Sindicato de Vizcaya, 1.200.

Badajoz.—Herreros y Cerrajeros, 65.

Eibar.—Sindicato Metalúrgico, 665.

Montijo.—Herreros y Cerrajeros, 15.

Palencia.—Obreros en Hierro, 35.

Peñarroya.—Sindicato Metalúrgico, 400.

Puertollano.—Sindicato Metalúrgico, 66.
 Santander.—Sindicato Metalúrgico, 1.100.
 Valladolid.—Obreros en Hierro, 80.
 Vitoria.—Metalúrgicos, 36.
 Vigo.—Sindicato Metalúrgico, 207.
 Valencia.—Torneros en Hierro, 150.
 Idem.—Caldereros en Hierro, 50.
 Idem.—Fundidores en Hierro, 200.
 Idem.—Forjadores de Clavos, 21.
 Idem.—Bascueros y Cajeros, 60.
 Idem.—Forjadores y Ayudantes, 59.
 Villarreal.—Metalúrgicos, 40.
 Zaragoza.—Metalúrgicos, 165.

Y en pro del voto particular lo hicieron:

Madrid.—Sindicato Metalúrgico, 3.500 federados.
 Toledo.—Obreros en Hierro, 153.
 Salamanca.—Trabajadores en Hierro, 215.
 Béjar.—Sindicato Metalúrgico, 80.

Discusión del dictamen de la Ponencia.

Juan de los Toyos defiende la proposición que se hace en el dictamen para que se deje reducida la cuota a cinco céntimos, en lugar de diez, como propone el Ejecutivo, pues el cambio que se va a operar es muy grande y pudiera dar lugar a muchas dificultades para las Secciones, y se podría aplazar hasta el próximo Congreso ordinario elevar la cuota a diez céntimos semanales.

Mairal, por el Comité, defiende la necesidad de que la cuota federativa sea de diez céntimos semanales por federado, si han de atenderse bien las obligaciones que se imponen a la Federación. Con esta cotización—dice—desaparecerá la de propaganda que ahora se abona, e incluso se dará el periódico gratis a las Secciones.

Rectifican los compañeros Toyos y Mairal, y por mayoría de votos es aprobada la propuesta del Comité.

En la votación se abstiene el Sindicato de Madrid.

Castelar, de Zaragoza, propone que se establezca el socorro de huelga por la Federación, y el Congreso acuerda que la Sección de Zaragoza formule su proposición en momento que sea oportuno, para que todas las Secciones la conozcan y opinen sobre ella.

Peticiones al Gobierno.

La Ponencia correspondiente da lectura al siguiente dictamen, que es aprobado sin discusión:

«Reunida la Ponencia nombrada por el XII Congreso de la Federación Metalúrgica, encargada de dictaminar respecto a las peticiones a elevar a los Poderes públicos, declara:

Que, identificada totalmente con las conclusiones aprobadas en el XVI Congreso de la Unión General que con este tema se relacionan, a él se remite, y recomienda a nuestro Congreso suscriba dichas conclusiones.

Casa del Pueblo de Madrid, a 18 de septiembre de 1928.—
 M. Muñoz, Pascual Tomás, L. Aliaga.

Carrillo, por la Comisión designada al efecto, da cuenta de la visita hecha al ministro de Trabajo para pedir la constitución del Comité paritario circunstancial que entienda en la huelga de los compañeros de Astillero, quedando enterado el Congreso.

Mairal informa de los acuerdos tomados en la reunión celebrada por los representantes de las Federaciones Nacionales con los delegados que de Cataluña han asistido al Congreso de la Unión General, y el Congreso faculta al Comité para que proceda en consecuencia, una vez que se conozcan los detalles que los compañeros de Cataluña han prometido enviar sobre la propaganda a realizar en aquella región y el sostenimiento del semanario «Justicia».

Y se levantó la sesión.

SEXTA SESION

Preside Pascual Tomás y actúa de secretario Eusebio Pérez. Se da lectura al acta de la cuarta sesión, que es aprobada, con ligeras aclaraciones de Carrillo y Caldas.

Los delegados de la Unión General de Trabajadores del Estado, de Oviedo, que asisten al Congreso con carácter informativo, presentan la siguiente proposición:

«La Unión General de Trabajadores del Estado, de Oviedo, propone al XII Congreso de la Federación Nacional de Obreros Metalúrgicos y Similares recoja, para elevarlas por su propia cuenta al Gobierno, si lo cree conveniente, las siguientes proposiciones.

1.ª Admisión en la Fábrica Nacional de Armas de Oviedo de los obreros de la misma últimamente despedidos.

2.ª Que se les asigne una pensión mínima de cinco pesetas a los obreros que, por su agotamiento físico en el trabajo, fueron y sean dados de baja en el mismo establecimiento fabril.

3.ª Que a los obreros clasificados de oficio determinado por la misma Dirección de la Fábrica se les asigne, igualmente, un salario regulado por el que perciben en la misma índole de trabajo los obreros de las industrias particulares; y

4.ª Interpretando el ferviente deseo de la provincia de Asturias, y principalmente el anhelo de la clase trabajadora, solicitamos del Gobierno la pronta normalización de los trabajos en la Fábrica Nacional de Oviedo, completándolos, además de la construcción de armas, con otras de industria para el interés nacional.

Madrid, 19 de septiembre de 1928.—Joaquín G. Fernández y Emilio Rey.»

Morán, del Sindicato de Asturias, lamenta que esta proposición no haya sido conocida por el Sindicato que representa antes de ser sometida al Congreso.

Los compañeros Pla y Sánchez, de Madrid y Toledo, respectivamente, proponen que la reclamación que se haga sea extensiva a los compañeros de Toledo. Así se acuerda, incluyéndose también a los compañeros de Trubia, a propuesta de Carrillo.

Reorganización de la industria.

Se pasa a discutir el dictamen de la Ponencia de reorganización de la industria, dando lectura al siguiente el compañero Cardenoso:

«Los que suscriben, elegidos por el XII Congreso de la Federación Nacional de Metalúrgicos y Similares de España para dictaminar sobre las cuestiones comprendidas en el epígrafe, después de examinados con todo detenimiento los proyectos de resolución que suscribe el Comité Nacional, y que figuran en la Memoria editada por la Comisión Ejecutiva, propone al Congreso lo siguiente:

1.º Que se acepte, sin modificación ninguna, el proyecto de ponencia de los aludidos, que se refiere a «cártels» industriales.

2.º Que asimismo sea aprobado, con la supresión de aquellos párrafos que, a nuestro juicio, constituyen contradicción, o sea en la forma que se da a conocer al Congreso, el relativo a «Crisis de trabajo y reorganización de la industria».

Las modificaciones son las siguientes:

«1.º Que sea mantenida la ley de 1916 que prohíbe la exportación de capitales españoles, sea en la forma que sea, reforzándola con sanciones de extrema severidad (confiscación de bienes, etc.) para los que infrinjan la ley o guarden en el extranjero el valor de mercancías españolas vendidas en los mercados exteriores, como igualmente a los cómplices o inductores que obren directa o indirectamente.

2.º Imponer un fuerte tributo al capital inactivo.

3.º Obligar a las grandes Empresas industriales a que renueven y modernicen, en interés de la producción y del bienestar general, el «outillage», los medios de trabajo y la organización administrativa de fábricas y talleres.

4.º Retirar toda subvención por parte del Estado a las grandes Empresas, sean cuales fueren, que den sus construcciones al extranjero, mientras se puedan hacer en España.

5.º Recabar una representación de dos miembros de nuestra Federación Nacional en la Comisión Oficial del Motor y del Automóvil.

6.º Que se elija y reúna lo más pronto posible el Consejo de Corporación de la Industria Metalúrgica, conforme al artículo 32 del decreto-ley de Comités paritarios, examinar todo cuanto interese al aspecto social y económico de nuestra industria,

7.º Establecimiento de un subsidio contra el paro forzoso, con la mediación de las organizaciones obreras para realizar los pagos; y

8.º Por otra parte, el Congreso declara que debe ser aspiración de todas las Secciones adheridas a la Federación Nacional de Metalúrgicos, y con objeto de atenuar los efectos de la crisis de trabajo, que se establezca la jornada semanal de cuarenta y cuatro horas, con descanso absoluto el sábado por la tarde, sin reducción alguna en los salarios. Las Secciones reivindicarán esa mejora al hacerse los contratos colectivos en los Comités paritarios.

El Congreso recomienda al Comité Ejecutivo realice la propaganda necesaria, y por los medios que estime más convenientes, a fin de conseguir la implantación de la jornada semanal de cuarenta y cuatro horas.»

El trabajo a destajo.

El dictamen de la Ponencia, leído por el compañero Cardeñoso, termina de la forma siguiente:

«Que la proposición señalada en la Memoria con el número 45, única sobre la que nos consideramos en el caso de dar dictamen, sea rechazada por el Congreso, por entender que la Federación no debe vincular de manera exclusiva ni su pensamiento ni su acción con ninguna forma de trabajo, y porque el progreso de la industria y la tradición de determinadas especialidades de la misma pueden aconsejar la implantación, sin detrimento de nuestras aspiraciones de clase, del sistema de primas, caso en el cual, como es natural, las Secciones deberán procurar la garantía de un mínimo o jornal base, a más de aquellas condiciones que impidan que cualquiera innovación que se intente en este orden represente una mayor explotación de su esfuerzo productivo.—Lacort, Sanmartín, Candelas, Cardeñoso y Clement.»

La primera parte del dictamen es aprobada por aclamación. En cuanto al último punto, se promueve una amplia discusión.

Gutiérrez, de Madrid, manifiesta que la delegación de El Balaarte trae sobre este particular un mandato concreto, que es, en absoluto, opuesto al criterio de la Ponencia. Se manifiesta abierta y resueltamente en contra de todo trabajo a destajo o prima. Además—dice—, sobre esto ha tomado un acuerdo el Congreso de la Unión General de Trabajadores, que es el que debe aprobarse aquí, pues, de lo contrario, estaremos en contra de lo que opinan todas las organizaciones obreras de España.

Lacort, por la Ponencia, defiende el dictamen, y dice que cuando se habla de mandatos debe explicarse el fundamento de los mismos. Es cierto—dice—que el Congreso de la Unión ha tomado un acuerdo respecto del trabajo a destajo; pero en la forma que se tomó no nos impide a nosotros resolver ahora de acuerdo con la Ponencia, sin que incurramos en ninguna falta de indisciplina.

Conviene—agrega Lacort—que establezcamos la pertinente distinción entre el clásico trabajo a destajo, contra el cual estamos todos, y la retribución por el sistema de primas, pues no son iguales. El desarrollo de la industria, la racionalización impondrá en España, como lo ha impuesto en otros países, el trabajo a la prima.

Se extiende en amplias consideraciones sobre la forma de trabajo y retribución, y termina pidiendo que se apruebe el dictamen de la Ponencia.

Carrillo, por el Comité, dice que la Federación, en sus Congresos, se ha manifestado siempre en contra del trabajo a destajo porque, tal como se practica en nuestro país, es realmente odioso; pero conviene tener en cuenta las nuevas modalidades que la organización de la industria impone, y a este efecto precisa que el acuerdo que el Congreso adopte condene el destajo, sin que nos cerremos las puertas para otras formas de retribución que puedan imponérsenos.

Santiago advierte a los delegados que se fijen bien en el dictamen de la Ponencia. En él no hay nada que se oponga fundamentalmente al criterio que sustentan los que se manifiestan en contra del destajo, que todos condenamos.

En la discusión intervienen la mayoría de los delegados presentes, dándose con ello lugar a un debate muy interesante, ya que cada uno de los que intervinieron aportaron informes relativos a la forma de retribución, coincidiendo todos en condenar el clásico destajo.

De los Toyos dice que no le extraña que haya delegados que se opongan a la aprobación del dictamen de la Ponencia en el

punto concreto que se discute. Es indudable que nuestra educación a este respecto es muy deficiente; pero no debemos cerrar los ojos al porvenir, y aun al presente.

Cita textos de algunos camaradas del extranjero en los cuales no se condena el sistema de retribución a base de primas. Informa del sistema que se sigue en la industria de Eibar, y termina proponiendo que se acepte el dictamen de la Ponencia.

Pascual Tomás, que abandona la presidencia, pasando a ocuparla el compañero Lacort, manifiesta que no le extraña que en nuestros Congresos se debata sobre este tema, que es muy importante para los obreros metalúrgicos. En otros países más adelantados que el nuestro también se discute, prueba evidente de que el sistema de primas no es tan perfecto como aquí se dice.

Contestando a De los Toyos, afirma Tomás que en la Cooperativa «Alfa», de Eibar, existe un control que ejercitan los obreros, y si la industria privada se rigiese como aquella Cooperativa no habría inconveniente alguno en aceptar lo que se nos propone. Termina pidiendo que se rechace el sistema de la Ponencia.

Lacort contesta a los compañeros que han combatido el dictamen. Colocándonos—dice—en el punto de vista que vosotros os colocáis, tenemos que declarar también que el sistema de salario es injusto y que no debemos aceptarlo; pero hay una realidad más fuerte que nosotros que nos impone su aceptación.

Por otra parte, nosotros no pretendemos sacrificar ni pedimos que se establezca la retribución con el sistema de primas en toda clase de trabajos. Lo que pedimos es que el acuerdo no sea tan cerrado que nos cree dificultades a las que no podamos hacer frente, ya que la modernización de la industria nos ha de imponer un sistema, que será tanto más perfecto cuanto mayor sea la fuerza de la organización y la conciencia societaria de sus componentes.

Por lo avanzado de la hora, se suspende la sesión hasta las tres de la tarde.

SEPTIMA SESION

Continúa la discusión.

Presidiendo Pascual Tomás, y actuando de secretario Eusebio Pérez, da comienzo la sesión a las tres de la tarde.

Por el secretario se da lectura a adhesiones del Sindicato Metalúrgico Montañés y Sección Metalúrgica de Mondragón, que el Congreso agradece.

Continúa la discusión suspendida en la sesión de la mañana.

Lacort dice que la Ponencia ha introducido algunas enmiendas en el dictamen, a las que da lectura.

Sanmartín se opone al dictamen, incluso con las modificaciones hechas por la Ponencia, porque, a pesar de ellas, la conclusión es la misma.

Santiago defiende el dictamen. La Ponencia no exige que se establezca el mismo sistema en todas partes. Pide también que para el sistema de primas se establezca previamente un salario mínimo. En estas condiciones, ¿por qué no aprobar el dictamen tal y como se nos presenta?

Vuelve a generalizarse el debate.

Carrillo presenta una enmienda concebida en los términos siguientes:

«Que nuestras Secciones trabajen dentro de los Comités paritarios por llegar a la supresión del trabajo a destajo en aquellas industrias que, por su especial procedimiento de producción, no sea indispensable este sistema de retribución.»

Gutiérrez dice que debemos atenernos en este caso al acuerdo que ha tomado el Congreso de la Unión General.

Carrillo contesta que esta enmienda no se opone a los acuerdos de la Unión. Es indudable—agrega—que los compañeros que combaten el trabajo a destajo tienen un fundamento que no podemos perder de vista; pero también es de absoluta conveniencia atender las razones que han expuesto los que han razonado su posición en relación con el sistema de primas.

Se extiende en amplias consideraciones a propósito de los sistemas de retribución en relación con el desarrollo de la industria. Cita casos presenciados por él en una fábrica de Barcelona y otra de París, y termina recomendando la aprobación de su enmienda, en la que quedan recogidas las aspiraciones de los dos criterios que se sostienen por el Congreso.

Puesta a votación la enmienda, es aprobada por 13 votos contra 6.

Varios.

Seguidamente se da lectura al dictamen de la Ponencia de Varios, que dice así:

«Los que suscriben, nombrados por el Congreso para dictaminar en relación a las propuestas presentadas por el Comité Ejecutivo de nuestra Federación, tituladas «Propaganda escrita», «Delegaciones obreras en la Inspección del Trabajo» y «Nacionalización de los seguros», manifiestan:

Que, estudiadas éstas por nosotros, nos hallamos en un todo conformes con ellas, por entender encarnan, reafirmando, acuerdos tomados unánimemente en el XVI Congreso de la Unión General de Trabajadores, organismo que, según nuestro juicio, es el que orienta y señala las pautas a toda la organización en nuestro país.

No estimando necesario invocar ante el Congreso razones ni argumentos que avalen nuestra posición en las tres propuestas que abarca este dictamen, por entender sobradamente discutidos estos asuntos durante el transcurso de nuestras deliberaciones,

Proponemos al Congreso sean aceptadas íntegramente estas propuestas para su elevación al Poder constituido.

Casa del Pueblo de Madrid, a 19 de septiembre de 1928. — Miguel Muñoz, José Caldas, Pedro Gutiérrez, Miguel Sanmartín, Miguel Galván.»

Este dictamen queda aprobado sin discusión.

Nombramiento del Comité.

Por unanimidad se acuerda que la residencia del Comité Ejecutivo continúe en Madrid.

Al pasar al nombramiento del Comité, De los Toyos propone que, aun cuando los nuevos estatutos han de empezar a regir en 1 de julio de 1929, se nombre el Comité de acuerdo con ellos.

Muñoz se opone por estimar más conveniente esperar a que los nuevos estatutos sean aprobados.

Granados propone que el Congreso nombre solamente los cargos de presidente y secretario, y el resto que los elija la Sección de Madrid.

Lacort dice que debe mantenerse el acuerdo del Congreso extraordinario, según el cual debe nombrar el Congreso los cinco cargos más representativos, y el resto, la Sección donde el Comité resida.

Por mayoría de votos se acuerda que el Congreso nombre solamente el presidente y el secretario.

La delegación de Madrid propone, para presidente, a Enrique Santiago, y para secretario, a Wenceslao Carrillo. Por unanimidad se acepta la propuesta.

Las fronteras sindicales.

A una pregunta de Muñoz contesta Enrique Santiago diciendo que ha hablado con el compañero Ilg respecto de los oficios que forman en otros países las Federaciones de metalúrgicos, y que le contestó que, aparte los que componen la Federación española, en otras están ingresados los fontaneros, relojeros, etc.

Muñoz pide que el Comité Ejecutivo tenga esto en cuenta para cuando sea tratado por la Unión General.

Lacort manifiesta que, respecto de este particular, ha de ser un Congreso de la Unión el que diga la última palabra.

Carrillo advierte que, cuando las Federaciones nacionales se reúnan para tratar este asunto de acuerdo con la Unión, se procurará resolverlo de la mejor forma posible.

Proposiciones varias.

Prieto propone que se muestre el agradecimiento a las personas que han contribuido con sus trabajos a dar realce a la Memoria de la Federación, y así se acuerda.

Carrillo propone que se haga constar en acta el sentimiento del Congreso por el fallecimiento de Pablo Iglesias, acordándose por unanimidad.

Prieto propone que la propuesta se haga extensiva por la muerte de Barrio, Toribio Pascual, García Quejido y Severo García, aprobándose así.

Carrillo propone también que se envíe una carta de saludo a los camaradas Besteiro y Gómez Osorio. Se aprueba.

Muñoz hace la proposición de que EL METALURGICO vuelva al formato que tenía cuando lo publicaba El Baluarte.

Santiago le contesta que esto puede examinarse cuando se discutan los estatutos, y así se acuerda.

Terminado el orden del día del Congreso, el compañero Pascual Tomás empieza recomendando a los compañeros de Madrid que pongan el máximo cuidado para elegir a los compañeros que, con el presidente y secretario, elegidos por el Congreso, han de ser los responsables de la dirección que se dé a la Federación.

En este Congreso—dice Tomás—hemos tratado temas muy interesantes, los cuales se traducirán en beneficios prácticos para la Federación si todos nosotros cumplimos con nuestro deber en nuestras organizaciones respectivas, cooperando desde donde nos encontremos a la obra que realice el Comité Ejecutivo.

Nuestra Federación, termina, absoluta y totalmente identificada con la Unión General de Trabajadores, laborará por el bien de la clase obrera y por una España económicamente democrática.

Con estas palabras del compañero Tomás quedó clausurado el Congreso.

LA PRENSA Y NUESTRO CONGRESO

Reproducimos de *Heraldo de Madrid* la siguiente información, publicada la víspera de la celebración de nuestro Congreso:

«Da idea de la importancia de esta magna asamblea el hecho de que a ella acuden el secretario de la Internacional metalúrgica, Conrado Ilg, y el representante de la formidable organización obrera alemana de esta industria, camarada Ernesto Schaeffer.

¿Qué opinión tiene respecto del nuevo método «racionalización» del trabajo?

El secretario de la Federación Metalúrgica Española, Wenceslao Carrillo, nos dice:

—En nuestro país no tendrá más remedio que adoptarse este nuevo procedimiento de producción aun cuando patronos y obreros estuviéramos en contra de él. ¿Razones? En primer lugar, ésta: que en el extranjero se está aplicando, cada vez con mayor intensidad, el sistema, y esto y la constitución de los «cárteles» industriales han de provocar una competencia en el mercado a la cual no podrá hacer frente nuestra industria en tanto los elementos de producción no sean los mismos o parecidos a los que se emplean en la industria extranjera.

—¿...?

—La crisis de trabajo, al menos de momento, ha de acentuarse, porque, desgraciadamente, tropezamos con una clase patronal que no concibe el empleo de unas pesetas en nueva maquinaria si no es para conseguir mayores beneficios para ella y como medio de una mayor explotación del personal obrero.

—¿...?

—Es que la crisis ha de producirse igualmente si no se racionaliza la industria, por las causas derivadas de la competencia a que he aludido antes. Además, con la agravante de que no hay esperanza de que la crisis se resuelva, por mucho interés y por muchas iniciativas que al efecto se aporten.

Por otra parte, la «racionalización» bien aplicada releva al obrero del esfuerzo brutal, agotador, a que está sometido actualmente en la industria. No puedes imaginarte la impresión que produce ver trabajar a los obreros de algunos importantes talleres que he visitado en el extranjero, y ver cómo trabajan aquí. Mientras allí es la máquina, con sencillos movimientos del obrero, la que lo hace todo, aquí es el obrero el que ha de realizar el esfuerzo.

¿Qué desarrollo tiene en España la organización metalúrgica y qué posición es la de la clase obrera organizada?

El desarrollo de nuestra Federación no es, desde luego, el que precisa para hacer frente a los problemas que se nos plantean. Hemos tenido la desgracia de que regiones muy importan-

tes — Cataluña y Andalucía entre ellas — hayan sido dominadas por elementos enemigos de la orientación y táctica de nuestra Federación, que son las mismas de la Unión General, y esto, que no ha servido para hacer una organización frente a la nuestra, nos ha restado una fuerza que ahora necesitamos todos los obreros siderometalúrgicos.

Sin embargo, en Barcelona se ha constituido ya una Sociedad de Caldereros en Cobre que nos ha manifestado sus simpatías, y que ingresará muy pronto en la Federación. En Córdoba ocurre lo propio con una Sociedad de Obreros en Hierro.

Valencia, Zaragoza, Alicante, etc., están ya con nosotros. Tenemos sobrados motivos para ser optimistas.

—¿...?

—Nuestras relaciones con la Internacional de Obreros Metalúrgicos son cordialísimas. A nuestro Congreso vienen ahora los camaradas Ilg, secretario de la Internacional; Schaeffer, tesorero de los Sindicatos metalúrgicos de Alemania, y Bondas, miembro del Comité de la Federación de Metalúrgicos de Bélgica.

El esfuerzo que realizan los organismos que representan los camaradas que son nuestros huéspedes es una demostración de la cordialidad de relaciones entre la Internacional y nosotros.

Las preocupaciones de los obreros metalúrgicos.

Enrique Santiago, el presidente de la Federación de metalúrgicos españoles, declara lo siguiente:

—¿Nuestras preocupaciones? Tratándose de una industria básica, como es la metalúrgica, y dado el cargo de responsabilidad que ostentamos, nuestras preocupaciones son varias, a la par que amplias y profundas. Nos preocupa, naturalmente, el nivel de existencia de los obreros metalúrgicos, no solamente en el aspecto material de un salario mejor, sino en la enjundia que esto entraña, por cuanto a una abundancia mayor de medios económicos en los trabajadores corresponde su participación intensificada en las conquistas de la civilización, acentuando el desarrollo de las riquezas generales, sin olvidar que así la clase trabajadora aumenta el caudal de sus conocimientos sociales.

Fácilmente se deduce que siendo la nuestra una de las industrias básicas, el bien o el mal de los obreros metalúrgicos tiene sus repercusiones, quizá en una proporción más grande de lo que muchos se figuran.

—¿...?

—¿Cómo enfocar la solución del problema en nuestro país? Responder categóricamente a esta pregunta es arduo y escabroso. Estamos tan acostumbrados a vivir en un ambiente tan de pobreza y miseria, que quien se eleve un poco y proclame que esto es suicida aparecerá en la mente enardecida de algunos como un iluso, y en el criterio viciado de otros, como un malvado.

Varios datos que expresan la formidable potencialidad de la organización obrera alemana.

Agradecemos a la amabilidad de Ernesto Schaeffer el conocimiento de estos datos:

La Central de Metalúrgicos de Alemania tiene en la actualidad 900.000 afiliados, siendo la Federación industrial más potente, no solamente de Alemania, sino del mundo. Cinco de sus secretarios son diputados al Reichstag.

De su periódico mensual, que es una revista de economía interesantísima, se hace una tirada de un millón de ejemplares.

Tiene en Francfort una verdadera Universidad para la educación de sus militantes, donde se les da una completa preparación de técnica profesional y sindicalista.

Lo que representa la Internacional Metalúrgica.

He aquí la autorizada opinión de Conrado Ilg, secretario de esta Internacional:

—En nuestra Internacional, establecida en Berna, están agrupadas todas las organizaciones de obreros metalúrgicos de Europa, con la excepción de la Central Rusa.

Está adherida a nuestra Internacional la Federación de obreros mecánicos de América del Norte.

Actualmente militan en nuestras filas diez millones de afiliados.

Con respecto a la «racionalización» de la producción, el Comité central se ha preocupado frecuentemente.

En términos generales, se puede decir que los obreros están interesados en aumentar la producción, siempre que ello no sea aprovechado solamente por nuestra clase patronal.

El perfeccionamiento del maquinismo producirá a los trabajadores un inmediato beneficio. Por esto se explica la confianza que los obreros ponen en la «racionalización» de las fábricas. Este es el criterio que deben sustentar las organizaciones proletarias con respecto a este asunto.

Nosotros queremos que, paralelamente a la transformación de las fábricas y de los métodos de trabajo, los salarios obtengan las garantías indispensables para que las mejoras alcanzadas después de grandes sacrificios no sean abandonadas a causa de la depreciación de la mano de obra.

—¿...?

—Me considero feliz al estar entre los obreros españoles afiliados a la Federación Metalúrgica, y les traigo la adhesión de nuestra Internacional.

Impresiones de España

El secretario de la Internacional de Metalúrgicos habla de los Congresos de la Unión General y de Metalúrgicos

(Traducido del alemán por Antonio Ramos Oliveira.)

Querido camarada Santiago: Me pide usted unas líneas en las que refleje mi impresión sobre los Congresos de la Unión General de Trabajadores y de la Federación Nacional de Metalúrgicos que ahora se celebran en Madrid. También desea usted conocer mi parecer en cuanto se refiere al movimiento obrero español, y especialmente a la organización metalúrgica.

Es esta la primera vez que visito España, y también, por tanto, la primera vez que he tenido ocasión de presenciar vuestro Congreso. Por ello me veo obligado a manifestarle que no conozco suficientemente las circunstancias políticas y económicas de España para poder sentar aquí una opinión concreta y definitiva. Lo que sí debo decirle a usted es que llevo a Suiza una gratísima impresión de ambos magníficos Congresos y de la ciudad de Madrid. Ya sabemos todos que cuando un extranjero visita una ciudad o un país, no ve completamente la miseria y desdichas que forzosamente se ocultan a los ojos de quien permanece en esa ciudad o en ese país un corto número de días. Pero, a pesar de todo, sería injusto no reconocer que Madrid, con sus imponentes edificios, sus bellos jardines y sus hermosas calles, es una de las más importantes capitales europeas.

No me ha sido posible estudiar la organización social de la ciudad; pero se ve ya en la actual estructura política que Madrid, en cuestiones sociales, no va a la zaga de aquellas capitales del centro de Europa donde la organización obrera, como potencia, significa mucho.

En lo que se refiere a la actividad sindical, estoy, naturalmente, muy interesado, y vuelvo a la pequeña Suiza — pequeño centro de la Europa central — inmejorablemente impresionado. Ya el año 1919 tuve ocasión de conocer al representante del movimiento obrero español en la Conferencia Internacional del Trabajo que se celebró en Washington. Entonces fué cuando tuve conocimiento de la imponente huelga que dos años antes habían organizado los trabajadores españoles. Desde aquel momento mi simpatía por ustedes aumentó enormemente. Cuando, más tarde, los metalúrgicos españoles ingresaron en nuestra Internacional, tuvimos ocasión de tratarnos verbalmente y por escrito. Sin que esto signifique adulación, debo decirle que en la Inter-

nacional del hierro son los camaradas españoles estimados y queridos.

En nuestra Internacional se tiene el pleno convencimiento de que el movimiento obrero español posee un plantel de líderes conscientísimos y activos. El entusiasmo y la convicción de que los obreros organizados españoles han dado muestras en estos últimos Congresos ha causado en nosotros gratísima impresión. Poseer entusiasmo y convicción es ser fuertes y tener recorrido, en cuestiones sociales, medio camino. El entusiasmo y la convicción van seguidos de la acción práctica. Aún tienen ustedes que asociar a esos miles de compañeros que permanecen al margen de la organización. Esta difícil, pero bella tarea, no debe encomendarse únicamente a los líderes, sino que es también labor de todos los camaradas, del conjunto, de la masa. La masa misma ha de poner manos a la obra, elevando muy alto la bandera de la Asociación, sin el amparo de la cual no vendrá la libertad y la emancipación a los trabajadores. El movimiento obrero español es joven aún, y le aguardan años de desilusiones y luchas difíciles, como las que ya han experimentado casi todos los países de Europa. Antes que la organización obrera triunfe plenamente ha de tropezar con dificultades insuperables, como ha ocurrido en otras naciones, porque aquí el influjo de los poderosos grupos políticos y económicos sobre la organización obrera es grande. Para ello conviene que el proletariado español, como el de los países latinos que se hallan en su caso, se despoje del individualismo y sea como los pueblos de habla alemana o escandinava. Yo tengo, no obstante, el convencimiento de que la organización obrera española vencerá toda clase de dificultades. Vencera.

Me alegraré mucho, si en otra ocasión tengo oportunidad y coyuntura en alguno de mis viajes, de visitarlos para conocer especialmente la organización metalúrgica. Mientras tanto, recibid mi sincero agradecimiento por la hospitalidad generosa que me habéis brindado; recibid también un abrazo de todo corazón, fraternal.

Satisfactoriamente impresionado abandono España. Abrigo hermosas esperanzas y deseo al movimiento obrero, y especialmente a la organización metalúrgica, los mayores éxitos en sus difíciles luchas por la emancipación de los trabajadores.

Conrado ILC

ELECCIÓN DE COMITES PARITARIOS

En la «Gaceta» del día 28 de septiembre se publicó la real orden que reproducimos más abajo convocando la elección de los Comités paritarios del grupo cuarto (Metalurgia y derivados) que en la real orden se indican.

Quedan aún sin convocar los de varias provincias.

Tan pronto se publicó en la «Gaceta» la real orden que reproducimos, el Comité Ejecutivo circuló comunicaciones a las Secciones interesadas y envió ejemplares de «El Socialista» a todas las federadas: a unas para que sepan a qué atenerse en la elección, y a las otras para que estuvieran informadas.

Esperamos que aquellas a quienes corresponde hacer la elección el próximo día 14 harán todos los trabajos pertinentes para conseguir que la representación obrera en los Comités paritarios recaiga en compañeros de verdadera confianza y solvencia, y no en las de quienes no pueden representar las aspiraciones de la clase trabajadora.

He aquí ahora la parte dispositiva de la real orden:

«1.º Que las elecciones de los vocales patronos y obreros, tanto efectivos como suplentes, que han de constituir cada uno de los Comités paritarios de referencia, se verifiquen el día 14 de octubre próximo, en la forma que a continuación se señala, ajustándose a las normas siguientes:

1.ª En Málaga se constituirá un Comité interlocal, con jurisdicción en toda su provincia, compuesto de cinco vocales pa-

tronos y cinco obreros, como efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la clase patronal se realizará por la Sociedad Gremial de Industriales Metalúrgicos de Málaga, con 13 socios y 478 obreros.

2.ª En Murcia se constituirá un Comité local, compuesto de cuatro vocales patronos y cuatro obreros, como efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la representación patronal se realizará por La Templanza, Gremio católico de maestros metalúrgicos, con 22 socios.

3.ª En Cartagena se constituirá un Comité local para dicha ciudad, compuesto de cuatro vocales patronos y cuatro obreros, como efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la representación patronal se efectuará por la Sociedad Patronal Metalúrgica de Cartagena, y la de la representación obrera, por la Sociedad de obreros El Bronce, de Algar.

4.ª En Mieres se constituirá un Comité interlocal, con jurisdicción en toda la provincia de Oviedo, compuesto de siete vocales patronos y siete obreros, como efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la representación patronal se realizará por la Sociedad Industrial Asturiana Santa Bárbara, de Oviedo, con 1.949 obreros; Sindicato Patronal Metalúrgico, de Gijón, con 31 socios y 651 obreros; Sociedad Anónima Laviada, con 600 obreros, y Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera, con 1.600 obreros; y la de la representación obrera, por el Sindicato Obrero Metalúrgico y Siderúrgico de Asturias-Mieres, con 260 socios; Sindicato Obrero Metalúrgico y Siderúrgico de Asturias, Sección de Ablaña, con 62 socios; Sindicato Obrero Metalúrgico Asturiano, de Arnao, con 230 socios.

5.ª En Palencia se constituirá un Comité interlocal, con jurisdicción en toda su provincia, compuesto de cuatro vocales patronos y cuatro obreros, como efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la representación obrera se realizará por la Sociedad de Trabajadores en Hierro y demás Metales, con 87 socios; Sindicato Profesional de Metalúrgicos, con 40.

6.ª En Salamanca se constituirá un Comité interlocal, con jurisdicción en toda su provincia, compuesto de cuatro vocales patronos y cuatro obreros, como efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la representación obrera se realizará por El Porvenir, Sociedad de Obreros en Hierro y demás Metales, y Oficios Similares, de Béjar, con 50 socios; El Progreso, Asociación de Trabajadores en Hierro y Similares, de Salamanca, con 184 socios.

7.ª En Sevilla se constituirá un Comité interlocal, con jurisdicción en toda la provincia, compuesto de siete vocales patronos y siete obreros, con carácter de efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la representación patronal se efectuará por la Sociedad Patronal de Industriales Metalúrgicos, con 20 socios y 1.838 obreros.

8.ª En Reus se constituirá un Comité interlocal, con jurisdicción en toda la provincia de Tarragona, compuesto de cinco vocales patronos y cinco obreros, como efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la representación patronal se realizará por la Corporación de Maestros Cerrajeros de Reus, con 34 socios y 117 obreros, y la de la representación obrera, por la Unión de Obreros Metalúrgicos de Reus, con 200 obreros.

9.ª En Valladolid se constituirá un Comité interlocal, con jurisdicción en toda su provincia, compuesto de cinco vocales patronos y cinco obreros, con carácter de efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la representación obrera se efectuará por la Sociedad de Obreros en Hierro y demás Metales, con 135 socios, y el Sindicato Católico de Obreros Metalúrgicos, con 25 socios.

10. En Vizcaya se constituirán dos Comités interlocales, divididos de la manera siguiente:

Primera zona. — Este Comité tendrá carácter interlocal, con residencia en Bilbao y jurisdicción en las localidades de Abanto y Ciérvana, Arcetales, Baracaldo, Barrica, Berango, Bilbao, Carranza, Erandio, Galdames, Gordejuela, Guecho, San Julián de Musques, Güeñes, Lanestosa, Lejona, Luján, Plencia, Portugalete, San Salvador del Valle, Santurce Antiguo, Santurce-Ortuella, Sestao, Sopelana, Sopuerta, Trucíos, Orduliz, Valmaseda, Zalla, Zamudio-Derio.

Estará compuesto de siete vocales patronos y siete obreros, como efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes.

La elección de la representación patronal se realizará en esta zona y en la segunda, que más adelante se determina, por la

S. A. Echevarría, de Bilbao, con 1.005 obreros; Chávarri Hermanos, de Bilbao, con 650; Fábrica de San Francisco, de El Desierto, de Bilbao, con 750; Vasconia, de Bilbao, con 1.045; Sociedad Altos Hornos de Vizcaya, con 7.299; Sociedad Española de Construcciones Babcock & Wilcox, de Bilbao, con 1.580; Asociación de Patronos en el Ramo del Hierro y otros Metales, de Bilbao, con 27.637; Sociedad Española de Construcciones Metálicas, de Bilbao, con 350; Talleres de Miravalles, Plencia e Ibaizabal, de Bilbao, con 050; Chávarri, Petrement y Compañía, de Bilbao, con 350; Talleres de Deusto, de Bilbao, con 380; Aurrea, de Bilbao, con 315; Sociedad Julián de Abando La Esperanza, de Bilbao, 13; Sociedad Eduardo K. L. Earle, Vizcaya, con 400; Sociedad Santa Ana, de Bolueta, con 170; Sociedad de Mutiozabal y Fernández, de Bilbao, con 150; Sociedad Viuda e Hijos de Ignacio Ituarte, de Bilbao, con 150; S. A. Tubos Forjados, de Bilbao, con 103; S. A. Plomos Laminados y Estaños, de Bilbao, con 115.

Las entidades patronales indicadas tomarán parte en la elección de los dos Comités conforme al número de obreros que empleen en cada zona.

La representación obrera será elegida, para el Comité de la primera zona, por el Sindicato Obrero Metalúrgico de Bilbao, con 2.550 socios; Sindicato Obrero Metalúrgico de Deusto, con 509; Sindicato Obrero Metalúrgico de Erandio, con 487; Sindicato Obrero Metalúrgico de Lejona, con 650; Sindicato Obrero Metalúrgico de Portugalete, con 460; Sindicato Obrero Metalúrgico de Santurce-Ortuella, con 170; Sindicato Obrero Metalúrgico de Sestao, con 1.500; Sindicato Metalúrgico de Baracaldo, con 1.080; Sindicato Obrero Metalúrgico de Begoña, con 300; Agrupación de Obreros Vascos Caldereros de Baracaldo, con 83; Sindicato Libre Profesional de Metalúrgicos de Baracaldo, con 190; Agrupación de Obreros Vascos Ajustadores de Bilbao, con 480; Agrupación de Obreros Vascos Caldereros de Bilbao, con 793; Agrupación de Obreros Vascos Forjadores de Bilbao, con 321; Agrupación de Obreros Vascos Moldeadores de Bilbao, con 145; Agrupación de Obreros Vascos Siderúrgicos, de Bilbao, con 80; Agrupación de Obreros Vascos Maquinistas y Torneros de Bilbao, con 90; Agrupación de Obreros Vascos Modelistas de Bilbao, con 110; Agrupación de Obreros Vascos de Algorta, con 146; Sindicato de Obreras Católicas de Fábrica, con 215; Sindicato Libre Profesional de Oficios Varios de Bilbao, con 50; Agrupación de Obreros Vascos de Oficios Varios de Bilbao, con 231; Agrupación de Obreros Vascos de Deusto, con 111; Sociedad de Oficios Varios de Deusto, con 105; Agrupación de Obreros Vascos de Ortuella, con 115; Sociedad de Oficios y Profesiones Varios de Portugalete, con 31; Agrupación de Obreros Vascos de San Salvador del Valle, con 50; Agrupación de Obreros Vascos de Sestao, con 348; Sindicato Metalúrgico de Las Carreras, con 130; Sindicato Metalúrgico, Sección de Gallarta, con 104; Sindicato Metalúrgico de Guecho, con 60; Sindicato Metalúrgico, Sección de La Arboleda, con 25; Sindicato Metalúrgico, Sección de San Salvador del Valle, con 123; Sindicato Católico Obrero Metalúrgico de Deusto, con 206; Sindicato Católico Obrero Siderúrgico de Baracaldo, con 290; Agrupación de Obreros Vascos de Las Arenas, con 139; Agrupación de Obreros Vascos de Castrejana, con 195; Sindicato Obrero Católico Metalúrgico de Bilbao, con 650; Sindicato Obrero Católico Metalúrgico de Sestao, con 557; Agrupación de Obreros Católicos de Bolueta, con 112.

Segunda zona. — Este Comité tendrá carácter interlocal, con residencia en Bilbao y jurisdicción en Arrigorriaga, Basauri, Echegarri, Lauquíniz, Ababiano, Amorebieta, Apatamonasterio, Aracaldo, Aranzazu, Arrancudiaga, Arrázola, Axpe, Castillo-Elejaibeitia, Ceánuri, Ceberio, Dima, Durango, Elorrio, Galdácano, Izurza, Lemona, Mañaria, Miravalles, Ochandiano, Orozco, Ubidea, Yurre, Veria, Vicaro, Zarátamo, Zollo, Morga, Múgica, Mundaca, Munguía, Murueta, Navarniz, Pedernales, Rigoitia, Lezama, Sondica, Amoroto, Abacegui, Guerricaiz, Berriatúa, Cenarruza, Echevarría, Ermúa, Garay, Giburuaga, Ispáster, Jomein, Lequeitio, Mallavía, Marquina, Mendeja, Murélagu, Ondárroa, Verriz, Zaldúa, Orduña, Ajanguiz, Arteaga, Arrazúa, Arrieta, Baquio, Bermeo, Busturia, Cortezubi, Ea, Echano, Elanchove, Ereño, Fica, Fortúa, Frúniz, Gámiz, Gatica, Górliz, Gorocica, Guernica, Ibarrangelúa, Ibárruri, Larrabezúa, Lemojiz, Maruri, Mendata y Meñaca.

Este Comité se constituirá de siete vocales patronos y siete obreros, con carácter de efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes.

La elección de la representación obrera se verificará por la

Sociedad de Socorros mutuos La Fraternidad, de Durango; Agrupación de Obreros Vascos de Durango, con 98 socios; Agrupación de Obreros Vascos de Basauri, con 453; Sindicato Católico Obrero Metalúrgico de Arcocha, con 124; Sindicato Obrero Católico Metalúrgico de Guernica, con 122; Sindicato Católico de Oficios Varios de Basauri, con 2.085; Sindicato de Obreros de Fábricas, con 190.

Se procurará en lo posible que, al mismo tiempo que la elección para los Comités paritarios interlocales, se verifique la de las Comisiones paritarias menores en las localidades que, reuniendo las condiciones señaladas por el real decreto de 30 de agosto de 1928, lo acuerde el ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, previa la petición de los organismos interesados.

11. En Zamora se constituirá un Comité interlocal, con jurisdicción en toda la provincia de Zamora, compuesto de cuatro vocales patronos y cuatro obreros, con carácter de efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la representación obrera se realizará por la Sociedad de Obreros en Hierro y demás Metales, de Zamora, con 59 socios, y por La Emancipación, Sociedad de Obreros en Hierro y demás Metales, de Benavente, con 23 socios.

12. En Zaragoza se constituirá un Comité interlocal, con jurisdicción en toda su provincia, salvo la excepción del párrafo siguiente. El Comité interlocal se compondrá de siete vocales patronos y siete obreros, como efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes. La elección de la representación patronal para este Comité se realizará por la Sociedad Patronal de Industriales Metalúrgicos, con 81 socios y 2.000 obreros; Material Móvil y Construcciones (antiguos Talleres Garde Escoriaza), con 700 obreros, y la de la representación obrera por la Sociedad Profesional de Obreros Metalúrgicos, con 406 socios, y el Sindicato Obrero Metalúrgico, con 237.

13. En Zaragoza se constituirá asimismo un Comité local, compuesto de cuatro vocales patronos y de cuatro obreros, como efectivos, y de igual número de cada clase como suplentes, para la industria productora de aparatos total o predominantemente metálicos, elegidos por la Sociedad Española de Acumuladores Tudor y la obrera de esta industria.

2.º Las Sociedades obreras, para efectuar su elección, se sujetarán a lo dispuesto en las reglas 4.ª y 5.ª del real decreto-ley de 26 de noviembre de 1926, y las patronales, a lo dispuesto en las reglas 4.ª y 6.ª del citado real decreto-ley.

En las elecciones no tendrán derecho a votar más que los socios de las referidas entidades que se dediquen al oficio, profesión o industria a que corresponda cada Comité.

3.º Donde no existan Asociaciones patronales ni obreras, la elección de la representación de la clase correspondiente se realizará conforme a lo dispuesto en la regla 8.ª del artículo 12 del real decreto-ley de Organización Corporativa Nacional.

4.º Los escrutinios de cada elección se verificarán en las Delegaciones regionales del Trabajo, bajo la presidencia del delegado, en las localidades en que ésta exista, o en las Delegaciones locales del Consejo de Trabajo, bajo la presidencia del alcalde, en las demás, el jueves 18 de octubre, a la hora que por las Delegaciones o presidentes de las Delegaciones se señale, conforme a las reglas establecidas.

5.º Dentro del plazo señalado para las elecciones se abre uno de ocho días, a partir de la publicación de esta disposición en la «Gaceta de Madrid», para que pueda reclamarse, tanto sobre el número de socios con que figuran inscritas las diversas Asociaciones como sobre la inscripción de las que tengan derecho, con arreglo al mencionado decreto-ley de 26 de noviembre de 1926, y la exclusión de las que, estando inscritas, hayan perdido su existencia legal.

6.º Por los gobernadores civiles de las provincias respectivas se dispondrá la inmediata publicación de esta disposición en el «Boletín Oficial de la Provincia», para que llegue a conocimiento de las entidades y personas interesadas.»

¡METALÚRGICOS!

Leed y propagad EL SOCIALISTA

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 92. — Tel. 33481. — Madrid.